EL CAMINO DE LA CRUZ

25ª CELEBRACIÓN DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

JOAQUÍN GRIS MARTÍNEZ (coordinador)

Hermandad de
"Nuestra Señora del Rosario"
de Santa Cruz
www.auroros.eu
www.losauroros.blogspot.com
http://www.youtube.com/user/aurorossantacruz

ESTACIONES DEL VÍA CRUCIS

Rezaor: Pedro García Guevara

[Santa Cruz, Lunes Santo, 21 de marzo de 2016]

1. Acto de contrición, ofrecimiento y primera estación "El Señor azotado, coronado de espinas y sentenciado a muerte", 4,28''
2. Aquí le cargaron la cruz, 2,31''
3. Aquí cayó el Señor la vez primera, 3,16''
4. Aquí se encuentran hijo y madre, 2,29
5. Aquí entró a ayudarle el Cirineo, 2,31''
6. Aquí encontró Cristo a la mujer Verónica, 2,31''
7. Aquí cayó segunda vez con la Cruz, 3,19''
8. Aquí habló el Señor a las hijas de Jerusalén, 2,34''
9. Aquí cayó el Señor la vez tercera, 3,21''
10. Aquí le desnudaron sus vestiduras, 2,26''
11. Aquí le enclavaron en la cruz, 2,38''
12. Aquí murió Jesús Nuestro Redentor, 10,20''
13. Soledad de María Santísima, 4,55''
14. El Santo Sepulcro, 9,59''
15. Canto pasionario, "Emperatriz soberana", 4,10'' (Hermandad de Ntrª Srª de Rosario de Santa Cruz)

FUNDACIÓN CAJAMURCIA

Región de Murcia

Hermandad de "Nuestra Señora del Rosario" de Santa Cruz

www.auroros.eu

ica

Murcia

MU 0000-2018

EL CAMINO DE LA CRUZ

25ª CELEBRACIÓN DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

JOAQUÍN GRIS MARTÍNEZ (coordinador)

EL CAMINO DE LA CRUZ

25ª CELEBRACIÓN DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

Hermandad de
«Nuestra Señora del Rosario»
de Santa Cruz

Fundada en 1821

www.auroros.eu - www.losauroros.blogspot.com
http://www.youtube.com/user/aurorossantacruz

Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (Santa Cruz)

José Ángel Roca Sánchez
Hermano Mayor

Juan Martínez Ramos
Hermano Antiguo

Enrique Sánchez Rosa
Dispertador

Joaquín Gris Martínez
Secretario, coordinador de esta edición

EL CAMINO DE LA CRUZ. 25ª CELEBRACIÓN DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

© De esta edición: Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (Santa Cruz).
© Del texto: Sus autores.
© De las fotos: Alberto García Rodríguez.
© Del disco: Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (Santa Cruz).

Portada:
Auroros y penitentes celebran el Vía Crucis (Santa Cruz, 30 marzo 2015). (Foto: Alberto García Rodríguez).

Contraportada:
El rezaor Pedro García Guevara (Santa Cruz, 30 marzo 2015). (Foto: Alberto García Rodríguez).

Disco: Oraciones de los pasos del Vía Crucis lorquino recitado por el rezaor Pedro García Guevara (Santa Cruz, 21 marzo 2016). El sonido de la 13ª estación (Santa Cruz, 10 abril 2017, Antonio Martínez Jiménez).

Fotos: Reportaje fotográfico realizado por Alberto García Rodríguez (Santa Cruz, 30 marzo 2015)

Tratamiento de textos:
Inmaculada Roca Sánchez

Edita:
Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (Santa Cruz)
Calle Mayor, 24
30162 Santa Cruz (Murcia)
www.auroros.eu
secretario@auroros.eu

Copyright © 2018, by Hermandad de Nuestra Señora del Rosario (Santa Cruz)

I.S.B.N.: 978-84-09-04903-5

Depósito legal: MU 1029-2018

Printed in Spain – Impreso en España

Imprime: Página Maestra (Miguel Ángel Sánchez Hernández)

ÍNDICE

25 Aniversario del rezo del Vía Crucis en Santa Cruz 9
Joaquín Gris Martínez

Apuntes sobre el origen de la devoción del Vía Crucis 15
José Pascual Martínez

Vía Crucis auroro "25 Aniversario"..... 19
José Ángel Roca Sánchez

Significados del rezo del Vía Crucis 25
Marcelo Felquer Iglesias

Vía Crucis en Santa Cruz, 1993-2018..... 27
Juan Martínez de Méndez Samper

Vía Crucis en Santa Cruz 29
Pedro García Guevara

EJERCICIO DEL SANTO VÍA CRUCIS 31

Acto de contrición y ofrecimiento 31

Estaciones del Vía Crucis:
1ª El Señor es azotado, coronado de espinas y sentenciado a muerte 32
2ª Aquí le cargaron con la cruz 33
3ª Aquí cayó el Señor la vez primera..... 34
4ª Aquí se encuentran Hijo y Madre..... 36
5ª Aquí entró a ayudarle el Cirineo..... 37
6ª Aquí encontró Cristo a la mujer Verónica..... 38

7ª Aquí cayó Jesús segunda vez con la cruz 39
8ª Aquí habló Jesús a las hijas de Jerusalén 40
9ª Aquí cayó Jesús tercera vez con la cruz 42
10ª Aquí le desnudaron de sus vestiduras 43
11ª Aquí le enclavaron en la cruz 44
12ª Aquí murió Jesús Nuestro Redentor 45
13ª Jesús muerto en brazos de su madre 48
14ª El Santo Sepulcro 50

ANEXOS

Oraciones de despedida de Antonio Manzanares Navarro-Soto 57

Reportaje fotográfico, por Alberto García Rodríguez 59

25 ANIVERSARIO DEL REZO DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ

Joaquín Gris Martínez
Secretario

Como era costumbre en mí el Jueves Santo 17 de abril de 1992 acudo a la calle Los Veras del barrio de San Cristóbal de Lorca a ver pasar la procesión del Silencio ya en la noche del Jueves Santo, dejé el vehículo en el Eroski, al finalizar volví a por él y con las mismas me dirijo a la puerta de la iglesia de San Francisco donde se encuentra situada la primera estación del Vía Crucis. Conviene recordar que la recitación del Vía Crucis es una manifestación de religiosidad popular de transmisión oral mantenida por generaciones de hombres del medio rural, del campo y la huerta, que perdura hasta nuestros días, acto penitencial de gran apoyo popular, tiene por principal finalidad la de hacer un recorrido imaginario formado por catorce estaciones, en Lorca a partir del siglo XVII, en memoria de los pasos que dio Jesucristo caminando al Calvario. Era pasada la una de la madrugada del Viernes Santo y daba comienzo "El camino de la Cruz", un grupo reducido de penitentes en el que actúa de rezaor el difunto José Trenza Millán al que grabo en vídeo todo el Vía Crucis, estaba fascinado por la prodigiosa memoria y la perfecta entonación, dicción y cadencia antigua del propio rezo. El texto base atribuido al franciscano José de Rafael Buñol, en tanto que las oraciones complementarias o alternativas, según Pedro García Guevara, suponen una recopilación de la tradición oral aportada por los rezaores Francisco Romero López, Francisco Navarro-Soto Pérez, Antonio Manzanares Navarro-Soto, Francisco Sánchez Soriano y Rosario Camacho López.

Las oraciones complementarias o alternativas que suceden al texto base en la práctica representan un sorprendente y atractivo diálogo a tres bandas entre un relator que describe con todo tipo de detalles el trágico recorrido que hace Jesús desde que es apresado, torturado y sentenciado a muerte hasta su sepultura, el alma en pena de un pecador arrepentido que propone con firmeza hasta la muerte no volver a ofender con sus delitos, yerros, culpas y mentiras al hijo de Dios y la del propio Jesucristo que asiste impasible al destino de inmolación que el padre eterno le ha reservado en su desamparo, cuyos sufrimientos, penas y angustias que padece en la vía Sacra y posterior muerte en el monte Calvario sirve a los pecadores de redención. El sacrificio

no resulta en balde e indica a los pecadores el camino de salvación, por lo que "El camino de la Cruz" rememora el ejemplo de máxima entrega, de excelsa disposición al sufrimiento en la tortura, de la ignominiosa crueldad del descreído que ve en Jesús un peligro real inexistente, de la hipocresía del pecador recurrente que parece estar dispuesto a corregir sus errores y de la indiferencia de los espectadores que asisten impasibles al dramático espectáculo de la pasión de Cristo.

Tras la finalización del rezo de los "Pasos" entablo con el rezaor un diálogo en que le muestro mi sincera admiración de la perfecta recitación, él añade que esta tradición se encontraba en peligro de desaparecer porque faltaban rezaores dispuestos a mantener viva la tradición, hasta el punto que me dice que incluso se llega al extremo de que ante la ausencia de un rezaor se ha tenido que recurrir a escuchar la cinta de un radiocasete. En aquel momento le pregunté si estaría dispuesto a venir a Santa Cruz a rezar el Vía Crucis, se muestra dispuesto e intercambiamos los teléfonos.

Dan comienzo las obras de restauración de la Ermita Vieja en Santa Cruz en ese mismo año, 1992, y los auroros en el cabildo celebrado el 24 de enero de 1993 acuerdan a propuesta del cura párroco, Joaquín Robles, celebrar el primer Vía Crucis el día 2 de abril, Viernes de Dolores, a fin de que no coincida con el que la parroquia celebrará el Viernes Santo, el que igualmente decide fijar la ubicación de las distintas estaciones que parten de la fachada de la propia iglesia parroquial, "Cristo de la Expiración", finalizando en la Ermita Vieja. Unos pocos días antes de la inauguración del Vía Crucis, el 20 de marzo, el rezaor José Trenza Millán nos acompaña a participar invitados por el coordinador del Centro de Estudios y Actividades Culturales de la Consejería de Educación y Cultura de la Comunidad Autónoma de Madrid, Norberto A. Albadalejo Imbernón, en el "*III Ciclo de Música Religiosa y Medieval*", en la capilla de San Juan de Alcalá de Henares, en donde se alterna el canto religioso de los auroros santacrucenses y el rezo piadoso del Vía Crucis. A la inauguración del Vía Crucis en Santa Cruz asiste el Padre Clemente al que vi por primera vez vestido con el hábito franciscano, la segunda fue en su fallecimiento acaecido en el convento valenciano de los padres Capuchinos de Santa María Magdalena, en Massamagrell, que le sirve de mortaja.

En 1993 la aurora de Santa Cruz realiza un importante esfuerzo inversor por un importe de 1.017.802 pesetas, ayudando al funcionamiento de la parroquia e incrementando el patrimonio de la hermandad: estipendio a la iglesia parroquial (100.000 pesetas), Vía Crucis (244.000 pesetas), estandarte bordado de la Virgen del Rosario (323.802 pesetas), restauración de las pinturas murales del presbiterio y camarín de la Ermita Vieja (70.000 pesetas), colocación de cinco focos en la Ermita Vieja (60.000 pesetas), enlosado del atrio de la Ermita Vieja creando una plaza (96.000 pesetas), edición de una casete de aguilandos (100.000 pesetas) y donación de un nacimiento artesano a la parroquia (24.000 pesetas).

El joven rezaor José Trenza Millán además de ese año vuelve los dos años siguientes, en 1994 y 1995, la implacable e inmisericorde enfermedad de un cáncer le impide participar de nuevo hasta que acaba con su vida, su recuerdo imperecedero queda

por siempre ligado a la hermandad de los auroros. A partir de 1996 se cuenta con la inestimable colaboración del rezaor de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Paso Morado de Lorca, Ginés Navarro Sánchez, el que en 1998 reza por primera vez en versión del habla dialectal propio de la huerta murciana transcrita por el mejor de los grandes conocedores del folclore regional, investigador, escritor, poeta, músico y director de peñas huertanas, rondallas y coros, guitarrista asiduo del "El Patiñero", Salvador Martínez Nicolás "El Fontanero" cuyo texto lo dedica a homenajear a la figura de su difunta esposa, Josefa García, la que le conmina a aceptar la difícil y ardua tarea de la trascripción y adaptación literaria. La Hermandad del Paso Morado la publica ese mismo año, no siendo muy aceptada ni comprendida en el entorno de los rezaores lorquinos, siendo su recitación local objeto de numerosas críticas lo que genera en éste una dolorosa decepción a tenor de la cual opta posteriormente por dejar de rezarlo. La acumulación de otras circunstancias personales igualmente negativas le llevan como rezaor de los pasos del Vía Crucis lorquino a abrir un prolongado paréntesis interruptivo.

El día 11 de marzo de 1999 en la iglesia de San José de Madrid los auroros de Santa Cruz participan en el "*IX Festival de música, danza y teatro religioso*" organizado por la Consejería de Educación de la Comunidad de Madrid, donde cantamos por primera vez la "correlativa", en versión del maestro de capilla Mariano García López. La correlativa es un antiguo canto de pasión que en Murcia, desde al menos el siglo XVIII, se cantaba el Jueves Santo, en la plaza de San Agustín, por grupos de auroros. Esta versión está recogida en el libro de Pedro Díaz Cassou [1897] titulado "Pasionaria murciana". Previo al canto pasionario el rezaor Ginés Navarro Sánchez recita unos versos del Vía Crucis lorquino. Con posterioridad al rezo y el canto la compañía de teatro "Tespis" bajo la dirección artística de Lorenzo Píriz-Carbonell representa el auto sacramental titulado "Vía Crucis".

Ese mismo año, en 1999. se suceden dos hechos realmente significativos pues, por una parte, al Vía Crucis de ese año se suman dos prestigiosos rezaores, Pedro García Guevara y Antonio Manzanares Navarro-Soto. Este último comenta que aunque es poco numeroso el grupo de feligreses que acude el rezo del Vía Crucis, pero destaca y le sorprende de manera agradable que estos lo hagan con mucha devoción aspecto que aprecia en su justa medida. Otro acontecimiento importante es que el Jueves Santo, 2 de abril, por invitación expresa del presidente del *Paso Morado* de Lorca, Ginés Guevara Méndez, los auroros de Santa Cruz participan cantando la correlativa en el Vía Crucis que se celebra recién inauguradas las obras de rehabilitación de las capillas y accesos al Calvario. El Vía Crucis da comienzo a las 12 de la noche desde la iglesia de San Francisco. Se inicia con el canto previo de la *correlativa*. Como anécdota señalar que la afluencia de fieles que se sumaron al acto penitencial fue tan numeroso que el canto de las salves de pasión, entre estación y estación, tuvo que ser realizado desde una posición bastante alejada del Cristo que preside el grupo. La doble experiencia vivida en Santa Cruz y Lorca en las que se produce la perfecta conjunción de distintas tradiciones de transmisión oral, rezo de los pasos del Vía Crucis y canto religioso de la aurora, en el contexto de la pasionaria murciana, demuestra de manera clara su alto

grado de complementariedad. Estos mismos vuelven a participar al año siguiente en 2000. Los rezaores lorquinos se encargan del recitado de las oraciones, en su peculiar estilo asincopado, especie de sonsonete muy huertano, que data del siglo XVIII, enraizándose y fundiéndose armoniosamente con la tradición aurora. En cada estación, los auroros solo cantan un fragmento de una salve de pasión.

En 2007, recién comenzada la crisis económica y financiera, el Vía Crucis se celebra sin la participación por motivos personales de Ginés Navarro Sánchez, pero con el refuerzo del auroro de la cuadrilla de Lorca, Nicolás Galiano Mondéjar, uno de los promotores de la feliz recuperación de la aurora lorquina, además de Pedro García Guevara y su hija Mª de los Ángeles García

En 2008. el Vía Crucis es recitado el Viernes Santo, 14 de marzo, por un nuevo rezaor lorquino, Rafael González Sánchez, compañero de estudios incluso de pupitre en el Instituto de Enseñanza Media "José Ibáñez Martín" y que en aquel entonces me solicita que pidiera al gran rezaor, apreciado amigo y compañero en el colegio público de don Marcos García Molina en la pedanía o diputación lorquina de Sutullena, Francisco Navarro-Soto Sánchez "El Mandoque" copia del texto del Vía Crucis. Curiosamente todos los años sin falta en Carnaval acudía a casa de mis padres en la barriada situada en la carretera de Águilas conocida por las "Casas del Banco", ya que fueron empleados de la banca los que constituyen la cooperativa de viviendas "Nuestra Señora del Carmen" que da origen a este grupo de casas. Como digo todos los años en Carnaval, Paco "El Mandoque", nos hacía una visita revestido de enlutada y encorvada anciana exhibiendo en una de sus manos de forma amenazante una lavativa, aunque por su acertada caracterización era totalmente irreconocible, tal vez un poco por la voz, siempre lo recordaré por el buen rato que nos hacía pasar. Tres días después, el 17 de marzo, este mismo rezaor, Rafael González Sánchez, participa con los auroros de Santa Cruz en la "*26ª Semana de Música Sacra de Segovia*", donde realizamos una muestra del canto religioso de la aurora murciana en cada uno de los distintos ciclos litúrgicos, éste describe la experiencia personal del modo siguiente:

"VÍA CRUCIS Y AURORA

El rezo del Vía Crucis el pasado 14 de marzo en Santa Cruz ha supuesto para mí un momento fuerte de compartir la fe con un grupo de personas en un ambiente de oración y recogimiento; oración expresada bien como recitación, bien como canción, compartidas y sentidas.

Cuando acepté la invitación de Joaquín Gris Martínez para participar con el grupo de auroros de Santa Cruz en la "26ª Semana de Música Sacra de Segovia", no sabía exactamente cómo podía encajar el rezo del Vía Crucis tradicional lorquino en esta representación. Algo empecé a intuir la noche del Viernes de Dolores cuando juntos rezamos el Vía Crucis en el camino de la Ermita Vieja aunando los cantos de la aurora con el recitado de las estaciones, una única oración dirigida a Dios en vísperas de su pasión. No obstante, en mi cabeza no terminaba de encajar el Vía Crucis sobre un escenario pero, una vez en la iglesia desacralizada de San Juan de los Caballeros de Segovia, el ambiente que se formó

por parte de los auroros de Santa Cruz y del público hizo que me sintiera, no recitando unos versos a un público atento, sino compartiendo mi oración."

En 2009 el rezaor Nicolás Galiano Mondéjar tuvo la atención de quitarse de manera precipitada el traje de nazareno del Paso Morado dispuesto a salir en la procesión del Viernes de Dolores por atender la petición de que viniera a Santa Cruz a rezar los pasos del Vía Crucis. A partir de 2010 dada la creciente dificultad de disponer de rezaores el Viernes de Dolores, se acuerda en cabildo celebrar a partir de entonces el Vía Crucis el Lunes Santo, contando ese año con un elenco de cuatro magníficos rezaores del Paso Morado, Pedro García Guevara, Nicolás Galiano Mondéjar, Francisco Navarro-Soto Sánchez "El Mandoque" e Isidro Bonaque. En 2011 se reduce a la mitad volviendo a participar tras una larga ausencia el rezaor Ginés Navarro Sánchez junto a Pedro García Guevara. En 2012 y 2013 vuelven a coincidir Pedro García Guevara y Nicolás Galiano Mondéjar. A partir de 2014 año tras año contamos con la única presencia del excelente rezaor Pedro García Guevara.

Los hermanos de la aurora de Santa Cruz hemos contraído una gran deuda de agradecimiento con cuantos rezaores de los pasos lorquinos del Vía Crucis, alguno de ellos fallecido como José Trenza Millán y Antonio Manzanares Navarro-Soto, han colaborado asiduamente para mantener vivo el ejercicio del Vía Crucis en una pequeña población de la huerta de Murcia, la antigua villa de Santa Cruz, cuya feligresía participa activamente repitiendo a indicación del rezaor las oraciones correspondientes, circunstancia esta que no pasa desapercibida para los rezaores a los que agrada ver en ese colectivo más bien poco numeroso un gran fervor religioso que invita al penitente a mostrar su pesar honesto por el cruel sacrificio, las culpas y ofensas, la violencia y tortura excesiva, también gratuita e innecesaria, de Cristo el redentor de la vida. También quiero tener un recuerdo muy emocionado y cariñoso a un gran amigo, Bartolomé García Martínez, trágicamente fallecido en 2012, que se ofrecía gustoso a traer desde la ciudad de Lorca a muchos de estos rezaores, siempre solícito y dispuesto a colaborar sin condiciones en lo que hiciera falta con la hermandad aurora de Santa Cruz.

Esta publicación se acompaña de un documento sonoro de extraordinario valor, la recitación completa del Vía Crucis que realiza el rezaor Pedro García Guevara, el 21 de marzo de hace 2016, Lunes Santo. Dado que la noche era lluviosa y en nada favorecía la asistencia de fieles penitentes, así pues se decide celebrarlo dentro del salón parroquial situado encima de las antiguas "Escuelas Parroquiales". La décimotercera estación corresponde al archivo sonoro de la grabación visual que realiza Antonio Martínez Jiménez del Vía Crucis del año siguiente.

Del rezaor Pedro García Guevara cabe destacar que nace en Lorca el 17 de enero de 1947, el cuarto de seis hermanos, alumno de la Escuela de Maestría Industrial de Lorca, hasta los 15 años, después compagina diversos trabajos con estudios nocturnos de preparación para la banca en la Academia Sánchez de Lorca. En 1968 ingresa en el Banco Hispano Americano hasta su prejubilación en 1999. Casado en 1973 con Ángeles González Collado con la que tiene una hija, María de los Ángeles. Desde 1979 reside en

Elche. Desde 1993 en que nace su hija mantiene una permanente relación de participación con la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Paso Morado, siendo entre 2003 y 2017 hermano mayor de la Hermandad de Rezaores integrada en el Paso Morado. Desde el año 1998 participa como rezaor del Vía Crucis que se celebra en Santa Cruz.

Igualmente, se obtiene la autorización del fotógrafo profesional, Alberto García Rodríguez, para reproducir una selección de las fotos que realiza del Vía Crucis celebrado el 30 de marzo de 2015. En relación a éste destacar que nace en 1956 en León, estudia bachillerato en el Colegio Sagrado Corazón SJ de León, posteriormente, cursa estudios de periodismo en la Complutense de Madrid. Colabora con los periódicos "*Informaciones"* y "*Pueblo"* de Madrid. En Murcia se dedica principalmente a la fotografía de espectáculo y cultura colaborando en lo referente a cartelería y dossier con prácticamente todos los grupos de teatro y danza de la región (Alquibla Teatro, Compañía La Ferroviaria, Compañía de Danza Carmen Rubio, Cía Saorín Danza, etc.). Durante casi dos décadas fotografía todas las manifestaciones culturales de la Región de Murcia (Fiesta de las Cuadrillas de Barranda, campanas de auroros, Teatro Romea, Teatro de Calle y conciertos de todo tipo). Trabaja para la ESAD, Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Murcia. y el TEU con Cesar Oliva. Gracias a su iniciativa y de la Universidad de Murcia mantiene una exposición permanente en el teatro del Colegio Mayor Azarbe. También trabaja para la sala de exposiciones "*La Clave*" en la elaboración de sus catálogos. Realiza fotografía de viajes y de tipo social (Cuenca Amazónica, Nicaragua, Londres, París, etc.). En la actualidad lo que mas le atrae es el flamenco colaborando con revistas como "*La Fragua*" y "*La Flamenca*", a la vez que en la "Venta de Vargas" en San Fernando (Cádiz) tiene colgada una exposición de imágenes flamencas "*Gitanos y Payos del Sur*".

Sin la generosa, desinteresada y altruista participación de los rezaores lorquinos, sin su acertada y fervorosa recitación, sin la asistencia de los fieles penitentes y sin la colaboración de los hermanos cantores de la aurora de Santa Cruz, no hubiera sido factible que durante veinticinco años consecutivos se hubiera celebrado el rezo de los pasos del "Camino de la Cruz" o "Vía Crucis" en la población de Santa Cruz. Ambas tradiciones culturales son por sí mismas manifestaciones de religiosidad popular, expresiones vivas de la cultura tradicional y popular, que tienen además en común haber sido declaradas, en 2012, bien de interés cultural de carácter inmaterial[1]. La perfecta simbiosis en Santa Cruz de ambas tradiciones culturales de transmisión oral es fácil de percibir. Solo me resta desear que con la inestimable ayuda de Ntrº Señor Jesuscristo y de su santísima madre, la Virgen María, tenga una larga continuidad por los siglos de los siglos. Que así sea.

1 Decreto n.º 97/2012, de 13 de julio, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, por el que se declara bien de interés cultural inmaterial "La Aurora Murciana. Los Auroros en la Región de Murcia" (BORM nº 164 de 17/07/2012) y Decreto n.º 62/2012, de 4 de mayo, del Consejo de Gobierno de la Comunidad Autónoma de la Región de Murcia, por el que se declara bien de interés cultural, con categoría de lugar de interés etnográfico, el Calvario de Lorca (Murcia) (BORM nº 105 de 08/05/2012).

APUNTES SOBRE EL ORIGEN DE LA DEVOCIÓN DEL VÍA CRUCIS

José Pascual Martínez

Santa Helena, madre del emperador Constantino, puso especial empeño en recuperar y lustrar los Santos Lugares. La difusión de sus hallazgos de «arqueología sacra» y la publicación de libros que contaban la vida de los primeros eremitas de Oriente, suscitó una suerte de pasión por peregrinar a Tierra Santa que impulsó a hombres y mujeres acaudalados a realizar largos viajes desde toda Europa hacia los Santos lugares. Una de estas peregrinas fue Egeria[1], que realizó su peregrinación entre los años 381-384[2]. Desde Jerusalén realizó diversos viajes.

Lo más interesante de su relato es la detallada descripción de la liturgia vivida en Jerusalén. Su relato es muy fresco y demuestra que era una mujer muy culta. No le falta la chispa, el humor y la sorna: por ejemplo, cuando describe la ceremonia de la adoración del Lignum Crucis en el Gólgota, al aire libre, el día de Viernes Santo dice que «el obispo, sentado, aprieta bien con sus manos el sagrado madero, mientras que los diáconos situados alrededor lo vigilan. Y lo custodian así porque cuentan que, en cierta ocasión, hubo alguien que hincó los dientes y arrancó una astilla de la santa reliquia. Por eso ahora están atentos los diáconos, no sea que alguno al pasar se atreva a hacer lo mismo».

Egeria relata que los fieles de Jerusalén recordaban el camino que realizó Jesucristo desde el Pretorio hasta la Cruz y posteriormente al sepulcro. Cada jueves y viernes santos seguían la Vía Sacra, y paraban en cada lugar –estación– donde habían tenido lugar las principales escenas de la Pasión. Contaba la tradición que la Virgen recorría

1 Además de Egeria, se dan las variantes Etheria, Encheria, Echeria. Según H. Chirat, «es la forma Egeria la mejor atestiguada, la que explica incluso las diferentes grafías y la que la crítica textual obliga a preferir». Se le llama «la monja viajera», pero no era monja ni religiosa, cf. Carlos PASCUAL (2005), «Egeria, la Dama Peregrina», en *Arbor* vol. CLXXX, nº 711-712 (Marzo-Abril 2005), pp. 451-464.

2 Egeria no era la primera aristócrata hispana que viajó a los santos lugares. Antes que ella, acudió Melania, que enviudó con 22 años y emprendió un viaje (entre el 371 y 372) con compañía de Rufino de Aquileya para visitar a los anacoretas de Egipto. Luego, la también hispana Poemenia (de la que habla escandalizado por su comportamiento a San Jerónimo) visitó Egipto y Palestina entre los años 384-395; iniciando su periplo cuando Egeria regreso del suyo.

el camino que siguió su Hijo y se paraba en los lugares donde más había sufrido, besaba el suelo y oraba. Egeria recomienda pararse en cada uno de esos lugares, leer el pasaje correspondiente del evangelio[3] y rezar.

Egeria llegó a Jerusalén a mediados del año 381, siendo obispo Cirilo de Jerusalén, y relata las celebraciones de la semana mayor, cuando la mañana del viernes, antes de la salida del sol, se reúnen los cristianos en el lugar donde se cree que Jesús había sido flagelado. Allí se coloca una cruz que sostiene el obispo rodeado por sus diáconos y los fieles se acercan a besar la cruz, se recitan salmos, lecturas de las cartas apostólicas, del evangelio y los profetas referentes a la Pasión de Señor. Finalmente, se anuncia que habrá una vigilia de la Anástasis o Resurrección. Para algunos, de estos relatos no es posible deducir los orígenes del Vía Crucis.

El testimonio de esta dama es muy importante, pero hay más testimonios escritos y tradiciones orales que fueron transmitiendo los peregrinos que acudían a los tres centros de peregrinación de la Edad Media: a Roma (romeros), a Jerusalén (palmeros) y a Santiago (concheros), u otros lugares, donde acudían deseosos de contacto y cercanía con el pasado de algún apóstol o del mismo Jesús. Los peregrinos de Jerusalén contaban lo que habían visto y lo que les habían dicho, pero no lo podían comprobar por sí mismos, pues muchas cosas que veían no existían en el momento de la vida de Jesús. Lo que les referían tenía una exactitud histórica relativa; y lo que ellos mismos narraban a su regreso podía ser deformado, magnificado, alterado o preterido.

Pero fue a partir de las Cruzadas, y del siglo XII, cuando se consolidan los relatos que aportan los testigos. Desde entonces, se desarrolla la devoción hacia la Pasión, como preparación para la celebración de la Pascua y Resurrección de Jesús, fiesta principal y más antigua de toda la cristiandad. Los recuerdos de los peregrinos adquieren viveza y en Europa se comienzan a construir pequeñas capillas para colocar tablas donde se ha dibujado, pintado o esculpido alguna escena de la Pasión.

En el año 1342 se encomendó a los franciscanos el cuidado de los Santos Lugares. El recorrido por los lugares relacionados con las narraciones de la Pasión dio lugar al Vía Crucis. Como la peregrinación a los Santos Lugares no estaba al alcance de todos por las molestias y gastos que originaba, la forma de devoción del Vía Crucis se fue propagando por todo el mundo. Estos actos piadosos cambiaron la sensibilidad religiosa hacia la Pasión, que se debía recordar con dolor y mirarla con compasión para aliviar los dolores de Jesús, participando de ellos.

Al principio, no había nada reglado sobre las Estaciones que recordar o los Pasos que dar. Los franciscanos introdujeron en Europa una serie de representaciones de momentos de la pasión, llamados «pasiones», pero todavía no existía el nombre de «Vía Crucis». En el siglo XV, el beato Álvaro de Córdoba peregrinó a Jerusalén. A su vuelta, adquirió la Torre Berlanga, en la serranía de Córdoba, junto con Rodrigo de Valencia, donde edificó un convento dominico reformado llamado de Santo Domingo

3 Practica que ella vivía en cada lugar que visitaba de Tierra Santa.

de Escalaceli, donde murió hacia 1430. En él colocó representaciones pintadas con algunas escenas de la Pasión[4]. Para recorrer las escenas había que desplazarse, lo que le confirió un sentido procesional, donde se intercalan pasos, paradas, contemplación, comentario, oración, canto... Fue Jean van Paesschen, muerto en 1532, el primero que numera catorce paradas o estaciones, pero todavía no hay nada fijado.

Adquieren, sin embargo, especial importancia las Estaciones o «paradas» con motivo de tal escena, los «pasos» o recorrido entre los puntos del recorrido, y las «caídas», que ponen el acento en la contemplación de Jesús abatido por la cruz.

En su difusión tuvieron mucha importancia los impresos o libritos de pocas páginas que exponían los motivos de cada Estación. En muchos de los que se difundieron en España se incorporó la jaculatoria «te adoramos, oh Cristo, y te bendecimos, que por tu santa cruz redimiste al mundo», conocida ya en el siglo XVI, recomendada para que la recitaran los fieles cuando asistían a la misa, al entrar en la iglesia o al pasar ante una cruz.

Cada una de las Estaciones debía representarse con una cruz de madera, aunque podían acompañarse con cuadros pintados o tallados que evocaran la escena, situadas a cierta distancia unas de otras. Podían estar en el interior de la iglesia u organizarse en la calle, cementerios, hospitales, conventos. En los pequeños pueblos solían colocarse desde la iglesia parroquial a hasta el cementerio, una ermita cercana, o hasta un extremo algo distante de la población. Estos trayectos estaban a veces señalados por cruces permanentes[5].

4 Cf. A. Huerga, «Álvaro de Córdoba», en *Diccionario de Historia Eclesiástica de España*, pp. 619-621.

5 Para ganar indulgencias se debía rezar veinte veces el padrenuestro, avemaría y gloria: catorce veces (en cada una de las Estaciones) y cinco más por cada una de las llagas de Cristo, además de otra por las intenciones del papa, al final del recorrido.

VÍA CRUCIS AURORO, 25 ANIVERSARIO

José Ángel Roca Sánchez
Hermano mayor

"*Cada vez que miren el Divino Crucificado, con un corazón puro y desprendido en cada una de las estaciones del Vía Crucis, obtendrán la libertad de cinco almas del purgatorio*". Esta promesa se la dio Nuestro Padre Jesús a la hermana María Martha Chambón (1841-1907) mística católica de Chamberý en Saboya (Francia), que recibió la misión de difundir la devoción a las Santas Llagas como fuente de bendición y de beneficio espiritual por los méritos de la pasión del Señor a través de la entrega de uno mismo al sacrificio y a los dolores de Cristo.

María Símma, austriaca, nacida el 2 de febrero de 1915, festividad de la Candelaria, tenía frecuentes encuentros con las almas del purgatorio que acudían a ella para pedir intercesión a través de la oración, sacrificios y misas. Y nos dice:

> "*Contemplar los sufrimientos del Señor en el Vía Crucis ayuda a odiar el pecado y a desear la salvación de todas las personas, y esto da alivio a las almas del purgatorio.*" Así que lo mejor que podemos hacer es "*unir nuestros sufrimientos a los de Jesús, poniéndolos en manos de Nuestra Madre María Santísima.*"

Esta mujer afirmaba que los místicos católicos, incluidos santos y papas que han recibido visitas de almas del purgatorio, no invocan a los difuntos sino que los difuntos los visitan por una gracia que Dios les da; en cambio el espiritismo lo que hace es invocar a seres difuntos con el consiguiente peligro de atraer espíritus malignos, que tanto daño hacen al cuerpo y alma del poseído.

Hay entre otros un místico español el hermano Estanislao (1903-1927) joven que ingresó en el noviciado de los "Hermanos de las escuelas Cristianas" en Bugedo (Burgos), alma escogida por Dios, que recibía mensajes del cielo y sus confesores y teólogos reconocieron estos hechos sobrenaturales como actos insignes. Su director espiritual le ordenó escribir todas las promesas transmitidas por nuestro Señor.

He aquí las promesas a los devotos del Santo Vía Crucis:

Yo concederé todo cuanto se me pida con fe, durante el rezo del Vía crucis.

Yo prometo la vida eterna a los que de vez en cuando se aplican a rezar el Vía crucis.

Durante la vida, Yo les acompañaré en todo lugar y tendrán mi ayuda especial en la hora de la muerte.

Aunque tengan más pecados que las hojas de las hierbas que crecen en los campos, y más que los granos de arena en el mar, todos serán borrados por medio de esta devoción al Vía crucis[2].

Los que acostumbran rezar el Vía crucis frecuentemente gozarán de una gloria extraordinaria en el cielo.

Después de la muerte, si estos devotos llegasen al purgatorio, Yo les libraré de ese lugar de expiación el primer martes o viernes después de morir.

Yo bendeciré a estas almas cada vez que rezan el Vía crucis y mi bendición les acompañará en todas partes de la tierra. Después de la muerte, gozarán de esta bendición en el Cielo, por toda la eternidad.

A la hora de la muerte no permitiré que sean sujetos a la tentación del demonio. Al espíritu maligno le despojaré de todo poder sobre estas almas. Así podrán reposar tranquilamente en mis brazos.

Si rezan con verdadero amor serán altamente premiados. Es decir convertiré a cada una de estas almas en Copón viviente, donde me complaceré en derramar mi gracia.

Fijaré la mirada de mis ojos sobre aquellas almas que rezan el Vía crucis con frecuencia y Mis Manos estarán siempre abiertas para protegerlas.

Así como yo fui clavado en la cruz, igualmente estaré siempre muy unido a los que me honran, con el rezo frecuente del Vía crucis.

Los devotos del Vía crucis nunca se separarán de mí porque Yo les daré la gracia de jamás cometer un pecado mortal.

En la hora de la muerte, Yo les consolaré con mi presencia, e iremos juntos al cielo. La muerte será dulce para todos los que me han honrado durante la vida con el rezo del Vía crucis.

Para estos devotos del Vía crucis, mi alma será un escudo de protección que siempre les prestará auxilio cuando recurran a mí.

También nos dice San Bernardo: "*No hay cosa tan eficaz para curar las penas de nuestra conciencia y purgar y perfeccionar nuestra alma, como la frecuente y continua meditación de las Llagas de Cristo, de su Pasión y Muerte*."

Podría citar una interminable cantidad de testimonios de hermanos católicos, santos y personas de profunda fe, que nos aconsejan el rezo y meditación del Vía Crucis pero me limitaré al Papa Francisco que en su discurso sobre Vía crucis en la Jornada Mundial de la Juventud del 26 de julio de 2013 nos da ocho razones por las que debemos rezarlo:

2 Esta devoción no elimina la obligación de confesar los pecados mortales. Se debe confesar antes de recibir la Santa Comunión.

1. Nos permite poner nuestra confianza en Él.

"*La Cruz de Cristo contiene todo el amor de Dios; allí encontramos su misericordia sin medida. Este es un amor en el que podemos poner toda nuestra confianza, en la que podemos creer…. Confiémonos en Jesús, entreguémonos a él, porque él nunca defrauda a nadie. Sólo en Cristo crucificado y resucitado podemos encontrar la salvación y la redención*".

2. El Vía crucis nos indica nuestro lugar en la historia.

"*Y tú, ¿quién quieres ser? ¿Cómo Pilatos? ¿Cómo Simón? ¿Cómo María? Jesús te mira y te pregunta: ¿Quieres ayudarme a llevar la Cruz?. Hermanos y hermanas, con toda la fuerza de tu juventud, ¿Cómo le respondes?*".

3. Nos recuerda que Jesús sufre con nosotros.

"*La Cruz de Cristo soporta el sufrimiento y el pecado de la humanidad. Incluido el nuestro. Jesús acepta todo esto con los brazos abiertos, soportando en sus hombros nuestras cruces y diciéndonos: ¡Ten valor!, ¡No llevas tu cruz solo! Yo la llevo contigo. Yo he vencido a la muerte y he venido para darte esperanza, para darte vida* (cf. Jn3,16)."

4. Nos invita a la acción.

"*Pero la Cruz de Cristo nos invita también a dejarnos herir por su amor enseñándonos siempre a mirar a los demás con misericordia y ternura especialmente a los que sufren, a los que necesitan ayuda, a quienes necesitan una palabra o una acción concreta*".

5. Nos ayuda a tomar una decisión a favor o contra Cristo.

"(La Cruz) revelas un juicio a saber, que Dios, al juzgarnos, nos ama.

Recordemos esto: Dios nos juzga amándonos. Si yo acepto su amor, entonces estoy salvado, si lo rechazo, entonces me condeno, no me condena él, sino yo mismo, porque Dios nunca condena, él solo ama y salva".

6. Revela la respuesta de Dios al mal en el mundo.

"*La Cruz es la palabra a través de la cual Dios ha respondido al mal en el mundo. Algunas veces parece que Dios no reacciona al mal, que está en silencio. Y sin embargo Dios ha hablado, ha respondido, y su respuesta es la Cruz de Cristo: una palabra que es amor, misericordia, el perdón*".

7. El Vía crucis nos da la certeza del amor de Dios por nosotros.

"¿Qué ha dado la Cruz a aquellos que la han mirado y a aquellos que la han tocado? ¿Qué ha dejado la Cruz en cada uno de nosotros? Ves, nos da un tesoro que nadie más puede dar: la certeza del amor fiel que Dios tiene por nosotros.

Llevemos nuestra alegrías, nuestros sufrimientos, nuestros fracasos a la Cruz de Cristo; encontraremos un corazón abierto que nos comprende, nos perdona, nos ama y nos

pide llevar este mismo amor a nuestra vida, amar a cada hermano o hermana nuestra con ese amor".

8. Nos guía de la Cruz a la Resurrección.

"*Oh Jesús nuestro, guíanos de la Cruz a la resurrección y enséñanos que el mal no tiene la última palabra, sino el amor, la misericordia y el perdón. Oh Cristo, ayúdanos a exclama otra vez: Ayer fui crucificado con Cristo; hoy soy glorificado con Él. Ayer morí con Él, hoy vivo con Él. Ayer fui enterrado con Él, hoy resucito con Él*".

Meditando estas palabras de nuestro pontífice no puedo evitar que llegue a mi cabeza el Vía crucis del lunes santo que hacemos los auroros cuyo recorrido va desde la iglesia parroquial a la Ermita Vieja (unos 500 metros) y cuya duración puede ser de una hora ¡Cómo es posible que nos quejemos tanto! que si es muy largo, que si hace frío, que si no tienes dónde sentarte….. ¿Por qué no me pongo en lugar de Nuestro Señor? Simplemente repasar los dolores, tan profundos, tan bestiales, tan exagerados que soportaste (latigazos, puñetazos, salivazos, bastonazos, corona de espinas, cargar con el madero con ese hombro llagado, los clavos de manos y pies…y tantos dolores que le romperían el alma a ver a sus seres queridos verle sufrir (su Madre al pie de la Cruz) ¡Qué ingratos que somos con nuestro Salvador!.

Y ya que hago referencia a este Vía crucis que hacemos en mi pueblo, pongo mis ojos en mi parroquia y quiero en primer lugar entresacar un párrafo del pregón de Semana Santa en la Iglesia parroquial de Santa Cruz del 2 de marzo de 2008 dedicado a la cuaresma en los primeros años de nuestra parroquia. "*Para los jóvenes de la Acción Católica tanto de la rama femenina como la masculina, ese tiempo litúrgico consistía en santificarse mediante sacrificios y penitencias y así poder atraer a los pecadores que estaban apartados de la Iglesia, por ello una de las actividades que realizaban estos jóvenes eran los retiros espirituales de dos o tres días en la Ermita Vieja; se alojaban en la casa situada frente a la ermita, que era propiedad de la familia Martínez Zambudio, los ejercicios los dirigían unos sacerdotes preparados para tal fin y en opinión de Doña María Dolores Siminiani Ruiz, "servían para una profundización interior muy provechosa" además el rezo del santo rosario, las misas y los Vía crucis eran diarios. Qué panorama tan distante al que se vive hoy, en el que el término sacrificio no tiene mucho que ver con los jóvenes y el tiempo de cuaresma se limita a comernos un arroz con marisco los viernes porque no se puede comer carne.*"

Por otro lado, las estaciones del Vía crucis que vemos en el interior de la Iglesia, se las trajo el primer párroco de Santa Cruz, don Francisco Conesa Conesa, del santuario de la Fuensanta ya que era muy amigo de don Juan de Dios Balibrea, deán de dicho santuario. Con respeto a las estaciones que comienzan en la fachada de la Iglesia y discurren por el camino de la Ermita Vieja terminando en ella, se inauguran el dos de abril de 1993 gracias al esfuerzo económico que supuso para los auroros de Santa Cruz. Con qué gozo se compartía todo lo que supuso la instalación de las capillitas que alojan las imágenes y

su diseño a cargo del hermano cantor Joaquín Ortiz García, el lugar donde se encuentran instaladas, escogidas en colaboración con el párroco Joaquín Robles y qué gran tino el de nuestro secretario de la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario, Joaquín Gris Martínez, que trajo las imágenes labradas en piedra de Lorca, y qué impagable acierto el del traer a los rezaores lorquinos para vivir la Pasión y Muerte de nuestro Señor como se realiza en el Calvario de Lorca desde tiempo inmemorial; Recuerdo con entrañable emoción, cómo varias noches, Miguel Ángel Pomares Aroca, Santiago Rosa Zapata, Enrique Sánchez Lorca y nuestro escultor Francisco Bermejo Martínez, pintaban los tubos metálicos que sostienen las estaciones de forma altruista y es que volcaban todo su entusiasmo en tal menester. El día de su inauguración, recuerdo que llevamos tomada en brazos la imagen de la Virgen del Rosario que los frailes de la Luz del monasterio del Valle donaron a través de nuestro querido fraile don José Ruiz Marroquí, para que ocupara la hornacina existente junto al camarín de la Ermita Vieja.

Y aunque hayan pasado 25 años, esa labor de mejorar y dar mas brillantez a las estaciones del Vía crucis, sigue vigente pues recientemente los hermanos cantores de la aurora, Francisco José Navarro Ortín, Ángel Hidalgo Ros y Juan Martínez Ramos, de forma desinteresada, han iluminado con unas pequeñas bombillas leds colocadas en unos discretos y acertados soportes de madera todas las estaciones realzándolas en las noches de Vía crucis.

Y quiero terminar, contemplando la estación 14 dedicada al Santo Sepulcro y a los dolores de Nuestra Madre María Santísima, ella que por su obediencia y acatamiento a la voluntad del Padre es la Corredentora de la Humanidad.

En esta estación los rezaores lorquinos nos recitan estos versos que nos conmueven interiormente:

Llegó de la Virgen Pura
aquí el dolor a su punto,
pues al hijo ya difunto.
van a darle sepultura.
Dejar su Prenda querida.
no verle muerto ni vivo,
fue un dolor tan excesivo
que apenas le dejó vida.
¿No hay quien se mueva a piedad
de verme tan afligida?
Almas, que pierdo la vida
de quedarme en soledad.
No lloréis señora mía,
del Cielo Divina Aurora,
que aquí me tienes ahora
para hacerte compañía.

¡Cuánto necesitamos aprender, Madre Mía!

Recordemos siempre que cuando hagamos el Vía crucis debemos adentrarnos en él, meditando los dolores de la pasión, reflexionemos y ofrezcámosle nuestros sufrimientos y sintámonos queridos y amados por Aquel que dio su vida para que nosotros tuviésemos vida eterna, ya que con su preciosa Sangre compró nuestra Salvación.

–¡Nunca lo olvidemos!.

SIGNIFICADO DEL REZO DEL VÍA CRUCIS

Marcelo Felquer Iglesias
Cura párroco de Santa Cruz

El Vía Crucis consiste en recorrer espiritualmente el mismo camino que hizo Jesús hasta el monte Calvario mientras cargaba la Cruz, así como la oportunidad de descubrir el amor escondido en cada uno de sus sufrimientos." *Me Amó y se entregó por mi*."

"*Vía Crucis*" significa en latín "*El camino de la Cruz*". Este trayecto está compuesto por 14 estaciones que representan las escenas de la Pasión. desde los primeros siglos, los cristianos realizaban peregrinaciones a Jerusalén para recorrer los lugares de la Pasión y Muerte de Jesús. Este camino terminaba en el Monte Calvario.

Antiguamente, el número de estaciones variaba considerablemente en diferentes lugares, pero ahora el Magisterio de la Iglesia Católica prescribe 14:

1. Cristo es condenado a muerte.
2. Jesús es cargado con la Cruz.
3. Su primera caída.
4. Se encuentra con su Santísima Madre.
5. Simón de Cirene es obligado a cargar la cruz.
6. La Verónica limpia el rostro de Cristo.
7. Su segunda caída.
8. Su encuentro con las mujeres de Jerusalén.
9. Su tercera caída.
10. Jesús es despojado de sus vestiduras.
11. Su crucifixión.
12. Su muerte en la cruz.
13. Su cuerpo es bajado de la cruz.
14. Es colocado en el sepulcro.

Es una devoción muy rica y de mucho provecho para el cristiano porque le permite acceder y participar, representando en la imaginación y en la memoria los sufrimientos de Jesús y sus sentimientos, accediendo a los misterios que nos dieron nueva vida.

El Directorio sobre la Piedad Popular y la Liturgia elaborado por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos de la Santa Sede, señaló que el Vía Crucis es "*un camino trazado por el Espíritu Santo, fuego divino que ardía en el pecho de Cristo (cfr. Lc 12,49-50) y lo impulsó hasta el Calvario; es un camino amado por la Iglesia, que ha conservado la memoria viva de las palabras y de los acontecimientos de los último días de su Señor y Salvador*".

También precisaron que en este ejercicio de piedad confluyen varias características de la espiritualidad católica: "*la comprensión de la vida como camino o peregrinación; como paso, a través del misterio de la Cruz, del exilio terreno a la patria celeste; el deseo de conformarse profundamente con la Pasión de Cristo; y las exigencias del seguimiento de Cristo*."

VIA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

Juan Martínez de Méndez Samper

Estamos de enhorabuena. Pues, gracias al tesón de Joaquín Gris Martínez, secretario de la hermandad Virgen del Rosario, auroros de Santa Cruz, que nos dio a conocer e implantó el rezo del Vía Crucis lorquino, joya del siglo XVI, podemos disfrutar de una devoción y práctica singular, con cinco siglos de antigüedad, de una belleza que no deja a nadie indiferente.

¡25 años ya! Son bodas de plata de un encuentro anual, el Lunes Santo, con el Misterio de la Pasión y Muerte de Nuestro Señor, a lo largo de esa vía dolorosa ideada por el cura Joaquín Robles jalonada de magníficos cuadros de la Pasión y que parte de la misma puerta de la iglesia, cruzando la calle Mayor, hasta la Ermita Vieja, por la vereda del mismo nombre.

No es un Vía Crucis ordinario. Esa devoción, arraigada en el corazón de los santacrucenses, nos "transporta" literalmente cinco siglos atrás merced a la magia de los textos en castellano antiguo donde el tuteo se mezcla con el voseo, de una belleza inigualable con palabras que se nos clavan en el corazón Pero esas palabras serían… eso…palabras sin la voz de los "rezaores", esos hombres y mujeres que con fe y una memoria prodigiosa desarrollan ante nosotros el drama de nuestra salvación. Son muchos los que han pasado por Santa Cruz pero me quedo con D. Pedro García Guevara, maestro rezaor donde los haya, cuyos soliloquios, hechos de quejidos y esperanza, nos hace vivir momentos de congoja y dolor por nuestros pecados que llevaron al mismo Dios, despojado de su condición divina, a una muerte de cruz por nuestra salvación como dice la Carta a los Filipenses.

La noche del Lunes Santo es una noche de devoción para la buena gente de Santa Cruz que tras la cruz alumbrada por dos faroles de procesión va de estación en estación reviviendo el drama salvífico de la Redención. Se suceden las estaciones; los textos son bellísimos; pero hay una estación que me produce más vergüenza y dolor: la llamo la estación de los "instrumentos de la Pasión" pues las preces son más largas y la voz del rezaor deja traspasar la pena sentida ante tal espectáculo. No es la simple recitación de un texto: el rezaor la vuelve escena viviente gracias a su magnífico arte declamatorio.

La buena gente de Santa Cruz tiene una gran suerte: la de gozar del Vía crucis lorquino.

Quiera Dios y la Virgen del Rosario que esa suerte se prolongue a lo largo del tiempo

Y que muchos fieles se unan a esa importante devoción.

Laus Deo.

VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ

Pedro García Guevara
Rezaor del Calvario

Como viene siendo tradicional, desde el año 1993, los rezaores de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Paso Morado, de Lorca, venimos asistiendo a los Vía Crucis que celebra la Hermandad de Nuestra Señora del Rosario de Santa Cruz. En un principio tenían lugar los Viernes de Dolores y hace ya algunos años, por considerarlo más apropiado, se realizan el día de Lunes Santo, en plena Semana Santa.

De manera ininterrumpida he venido asistiendo a la petición realizada por la Hermandad del Rosario, con especial satisfacción, y quiero destacar la asistencia de los auroros y vecinos de Santa Cruz por la atención y seguimiento del rezo del Vía Crucis y por las palabras de afecto que me dedican, que hacen una motivación especial para realizar las oraciones complementarias del texto básico del tradicional vía Crucis lorquino.

Recuerdo especialmente el año 1998, acompañado de los rezaores Ginés Navarro Sánchez y Antonio Manzanares Navarro-Soto, (q.e.p.d.) rezaor de tradición familiar en Lorca, y que ha sido ejemplo de las magníficas oraciones complementarias realizadas por él mismo. En la medida de lo posible, quiero manifestar mi disposición para que dichas oraciones se sigan realizando y es precisamente en Santa Cruz donde encuentro satisfacción plena al incluir regularmente dichas oraciones.

También quiero recordar otros años sucesivos, a partir del año 2003, en que mi hija María de los Ángeles, con 9 años de edad, estuvo asistiendo a Santa Cruz como rezaora del Vía Crucis. A pesar de su corta edad era un encanto escucharla, con la entonación adecuada y seguirla en el rezo con la atención que se le presta a esta piadosa manifestación pasionaria por los asistentes de Santa Cruz. Desgraciadamente y por motivos de estudios no ha podido seguir realizando el rezo del Vía Crucis, y que, por supuesto, yo lamento profundamente.

En fin, han sido, por lo menos, 20 años de acompañar a la Hermandad del Rosario de Santa Cruz en el trayecto desde la Iglesia Parroquial hasta la Ermita Vieja, un magnífico itinerario con horario yo diría que luminoso, que ayuda a la realización del

Vía Crucis y que acompañado del canto de la Aurora nos demuestra el alto grado de complementariedad existente en ambas tradiciones.

Por mi parte, espero seguir asistiendo en los años venideros en Santa Cruz a la invitación de la Hermandad del Rosario.

EJERCICIO DEL SANTO VÍA CRUCIS

Ave María Purísima / Sin pecado concebida

Ejercicio del Santo Vía Crucis

Por la señal de la santa cruz

Acto de contrición

Señor mío Jesucristo,
Dios y hombre verdadero
mi Redentor y mi padre,
sólo porque sois tan bueno,
me pesa de haber pecado.
Mis delitos lloro y siento.
Ingrato a mi Dios he sido,
le perdí todo el respeto.
Mas tan enormes delitos
borrar con lágrimas quiero
y en adelante, la enmienda
con firme promesa ofrezco,
que aunque son muchas mis culpas,
en Vuestra piedad espero
que me habéis de perdonar
y llevar al premio eterno. Amén.

Ofrecimiento

Soberano Señor mío,
de las almas dulce dueño,
a Tu Majestad Divina
humilde y postrado ofrezco,
cuanto hiciere y meditare
en este ejercicio y quiero
cuantos pasos aquí diere,
palabras pensamientos,
en satisfacción me sirvan
de mis pecados y os ruego
se extirpen las herejías;
nuestra fe reciba aumento,
se mantenga paz perpetua
en los católicos reinos
y triunfen de los infieles
nuestras armas;
También tengo intención de ganar
cuantas indulgencias aquí puedo,
por mí y por aquellas almas
que más fuere gusto Vuestro.
Por mis padres, mis amigos
y por cuantos rogad debo
haced Señor que yo alcance,
pues vuestra pasión contemplo,
veros triunfante y glorioso
en vuestro celestial Reino. Amén.

ESTACIONES DEL VÍA CRUCIS

1ª El Señor es azotado, coronado de espinas y sentenciado a muerte.

Contemplad aquí al Señor,
a quien como esclavo vil
le dan más de cinco mil
azotes por nuestro amor.

Mira cómo los abrojos
de la corona de espinas
pasan sus sienes divinas
hasta salir por sus ojos.

Aquí a muerte sentenciado
fue el Redentor de la vida,
pues, alma, di enternecida
a Jesús triste y llagado.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Bronce soy si no me muevo,
en este paso, a llorar,
pues queréis, buen Dios, pagar
los pecados que yo debo.

He sido terco y constante,
pero yo, Señor, espero,
que sangre de tal cordero
ablandará este diamante.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Contempla aquí a tu Señor
desnudo y avergonzado,
y duramente azotado
sólo por tenerte amor.

[2] Mírale ya sin aliento,
herido y todo llagado
deshecho, acardenalado,
desfigurado y sangriento.

[3] Alma, mira condolida
que me azotan de tal suerte,
que llego casi a la muerte
sólo por darte la vida.

[4] Si por mis culpas
os miro tratado con tal rigor,
¿cómo no exhala el dolor
la vida en cada suspiro?

[5] Cual si fuera esclavo vil,
me azotan de furia locos,
y aún les parecieron pocos,
pasando de cinco mil,

[6] ¡Oh, clavel disciplinado,
rosa bella de pasión;
muera yo de compasión
de verte tan maltratado.

Oración de despedida.

Insta el pueblo porfiado
sobre que Jesús muriera
¡Oh! Mi Dios, ¿quién tal creyera
que así fuera sentenciado,

a morir crucificado
siendo de la vida Autor?
Por tu pasión Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

2ª Aquí le cargaron con la cruz.

En este paso segundo
mira a Jesús fatigado
cómo camina cargado
con los pecados del mundo.

Alma, mira de qué suerte
con carga tan desmedida
va Jesús a dar la vida,
por librarte de la muerte.

Contempla bien el tormento
con que pasa este camino,
y di al Redentor divino
con el mayor sentimiento.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Mis desatinos, Señor,
os causan tanta fatiga.
Concededme que yo siga
pasos de tanto dolor.

Corazón mío, ¿qué esperas
a derretirte en ternura,
si en la calle de amargura
padece Jesús de veras?

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Alma, mira a buena luz
a Dios de un leño abrumado,
que te dice lastimado:
tus pecados son mi Cruz.

[2] Considera con asombro
que siendo tú el delincuente,
carga el Cordero Inocente
con la Cruz sobre su hombro.

[3] De unos crueles abrojos
mi cabeza coronaron,
y tanto los apretaron
que me punzaron los ojos.

[4] Si con mi vista, Señor,
os causé tales enojos,
queden sin vista mis ojos
a violencia del dolor.

[5] Mira, después de azotarme
con inhumana inclemencia,
cómo llevo con paciencia
la Cruz en que han de enclavarme.

[6] Si Vos, mi ejemplo y mi luz,
tal peso lleváis, mi Dios,
¿qué mucho que yo por Vos
lleve gustoso mi Cruz?

Oración de despedida.

Con un pesado madero,
descalzo y todo llagado,
va de espinas coronado
el mansísimo Cordero.

También tira un sayón fiero
de la soga con furor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

3ª Aquí cayó el Señor la vez primera.

En esta estación tercera
se da la noticia amarga,
que Jesús con la gran carga
cayó aquí la vez primera.

A tu Padre soberano
mírale en tierra tendido,
que te pregunta afligido:
Hijo, ¿no me das la mano?

En tierra dice amoroso,
¿con tanta pena me dejas?
Alma, a ti son estas quejas:
respóndele así a tu Esposo.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Si yo mismo con pecar
os hice en tierra caer,
¿cómo, Señor, podrá ser
el que yo os pueda ayudar?

¡Oh, mi dulce Salvador!
no os puedo dar más consuelo,
al miraros en el suelo,
que llorar con gran dolor.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] De tu corazón destierra, alma,
el peso del pecado,
pues a Dios tanto ha pesado
que dio con la Cruz en tierra.

[2] Alma de Jesús querida,
levanta del polvo al Cielo,
pues Jesús cayó en el suelo
porque tú no estés caída.

[3] En tierra, de puro amante,
cayó angustiado y sediento:
mírale tan sin aliento,
que busca quién lo levante.

[4] Levantad, Jesús querido,
porque yo pueda vivir,
que no se puede sufrir
veros, por mí, tan caído.

[5] Tanto ya el peso me aterra
que doy de rostro en el suelo;
¡alma!, mira que ya el Cielo
se ha juntado con la tierra.

[6] Levantad, Divino amante,
de mí aliento, vida y ser,
que ya basta de caer
para que yo me levante.

Oración de despedida.

Se oyó un falso pregonero
que al eco de la trompeta,
estando todos alerta
dice que es un embustero.

Y que muera el hechicero
en una Cruz por traidor:
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

4ª Aquí se encuentran Hijo y Madre.

En esta cuarta estación
hirió a la Madre y al Hijo
el cuchillo que predijo
el anciano Simeón.

Aquí Jesús vio a María
de tantos dolores llena,
que le causó mayor pena
que la Cruz que le oprimía.

Repara que dolor tanto,
como a los dos les fatiga,
a ti, pecador, te obliga
a que le digas con llanto.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

¡Oh Jesús del alma mía!
lo que siento haber pecado
sólo por haber causado
a los dos tanta agonía.

¡Oh, Madre de aflicción llena!
pues yo la culpa he tenido
del dolor tan desmedido,
haced que muera de pena.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Con un dolor muy prolijo,
lleno de inmensa agonía,
el Hijo miró a María
y María vio a su Hijo.

[2] Se abrazan con desconsuelo,
y de penas traspasadas
se suspenden eclipsadas
las dos lumbreras del Cielo.

[3] Mi Madre miró ante Mí
y al punto que me miró,
el corazón me partió
y yo el suyo le partí.

[4] ¡Oh, Dulce Jesús amado!
de dolor y compasión
se me parte el corazón:
pésame de haber pecado.

[5] No tiene igual esta pena,
pues veo a mi Madre pura
anegada en Amargura
aunque está de gracia llena.

[6] Porque la eterna dulzura
que pecando perdí halle,
quisiste pasar la calle
de la mayor amargura.

Oración de despedida.

Bajo el pesado madero
en la calle de Amargura,
encuentra la Virgen pura
a su Inocente cordero.

Un martirio verdadero
le ha causado este dolor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

5ª Aquí entró a ayudarle el Cirineo.

Viendo a Jesús fatigado,
le aplican un Cirineo:
no es piedad, sino deseo
de verle crucificado.

Mira si te queda aliento
para ver lo que padece,
que hasta el bien que se le ofrece
es para mayor tormento.

Alma, llega enternecida,
ayuda en algo a Jesús,
abrázate con la Cruz
y dile compadecida.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Ya vengo, Señor, contrito
a ayudaros de algún modo,
pues veo no podré en todo,
por ser el peso infinito.

Concededme, amante Dueño,
estime la Cruz en vida,
y haga el alma su partida
abrazada en ese leño.[9]

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Por cumplir su mal deseo
aquella malvada gente,
dan al Cordero Inocente
por alivio un Cirineo.

[2] No lo dan por aliviarle,
sino porque no se muera
y puedan de esta manera
llegar a crucificarle.

[3] Como me ven desmayado,
me aplican un Cirineo;
no es piedad sino deseo
de verme crucificado.

[4] ¡Oh!, que fatigado os veo
con ese leño mi Dios:
¡quién lo llevara por vos
muriendo en tan justo empleo!

[5] Pues no puedo sustentarlo
y ves que ya desfallezco,
¡alma! mira si merezco
que me ayudes a llevarlo.

[6] Aquí estoy Dios Soberano
y aunque ese peso es cruel,
no dudo podré con él
como no apartes tu mano.

Oración de despedida.

Un Cirineo han mandado
que ayude a llevar la Cruz,
porque temen que Jesús muera,
y no crucificado.

Por eso, si lo han buscado
no es por piedad ni favor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

6ª Aquí encontró Cristo a la mujer Verónica.

Con un dolor compasivo,
a Cristo el rostro limpió
la Verónica, y logró
tener su imagen al vivo.

Ese que ves afeado,
es Dios de inmensa hermosura,
a quien tan triste figura
nuestros delitos han dado.

Mírale con compasión,
y al ver tan desconocido
ese rostro y denegrido,
dile con suma aflicción:

Alabado sea mi Dios.

Oración.

¡Oh Jesús, padre divino,
si mi corazón lograra
que estampado en él quedara
vuestro rostro peregrino!

Quisiera que ese retrato
estuviera en mí esculpido,
y me acordara que he sido
para con mi Dios ingrato.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Mira, alma, aunque te asombre,
de Jesús el rostro hermoso,
mutilado y horroroso,
que apenas parece hombre.

[2] Contempla cuál es tu ofensa,
pues en su cara estampada
la deja tan afeada
siendo de belleza inmensa.

[3] ¡Oh, Jesús Padre Divino!
todo el corazón te doy
para que le imprimas hoy
ese rostro peregrino.

[4] Era mi rostro un espejo,
y tanto lo han afeado,
que en un lienzo retratado
no es siquiera su bosquejo.

[5] Jesús mío, ese color
que a la cara os ha salido,
me dice, bien afligido,
que estáis enfermo de amor.

Oración de despedida.

Lleno de polvo y sudado
la Verónica lo ha visto,
limpiándole el rostro a Cristo
en lienzo quedó estampado.

Muy bien le pagó el cuidado
porque es un buen pagador,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

7ª Aquí cayó Jesús segunda vez con la cruz.

Es tan grande tu pecado
y la malicia que encierra,
que al mismo Cristo en la tierra
segunda vez ha postrado.

Una Cruz pesada oprime,
cristiano, a tu Redentor;
y con ansia de dolor
bajo de tal peso gime.

Otra vez, dice el Señor,
me encuentro en tierra caído:
¿No hay consuelo a un afligido?
Responde a tu Salvador.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Vos en tierra, Dios inmenso,
¿y yo me estoy tan altivo?
Vos en el suelo, ¿ y yo vivo?
¿Qué hago, pues, o en qué pienso?

En el suelo el Creador,
y al verle, ¿no me levanto
de la culpa? ¡Esto es encanto!
¿Para cuándo es el dolor?

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] La gravedad de la ofensa
y tus culpas en exceso,
rindió otra vez con su peso
a la Majestad inmensa.

[2] Tú eres causa, pecador,
que segunda vez rendido
se vea tu Dios caído:
gime y llora con dolor.

[3] Así me oprime el pecado
que cometes con anhelo
que siendo quien soy, al suelo
otra vez me ha derribado.

[4] Haced, pues tenéis poder,
dulce Jesús de mi vida
por tu segunda caída
que yo no vuelva a caer.

[5] ¿Quién será tan inhumano,
quién será tan de diamante,
que para que me levante
no quiera darme la mano?

[6] El paso en que llego a verte,
tanto Jesús, en mí labra,
que te doy mano y palabra
de no volver a ofenderte.

Oración de despedida.

Ya lo han caído a empellones
con rigor fiero, inhumano,
y en vez de darle la mano
le dieron de puntillones.

Y con fiestas y risiones
levantaron al Señor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

8ª Aquí habló Jesús a las hijas de Jerusalén.

Dijo a unas mujeres pías
aquí la Suma Bondad:
vuestros pecados llorad,
no lloréis mis agonías.

Mi amarga y triste Pasión,
no hay duda, merece llanto,
pero no merece tanto
como vuestra perdición.

Doctrina tan celestial,
alma, no dejes perder,
desde hoy empieza a ofrecer
todo el llanto por tu mal.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Señor, la doctrina estimo,
y estad bien asegurado
que si me veis congojado
sólo por mis culpas gimo.

Fui a mi Jesús desatento,
el respeto le perdí;
dos mil disgustos le di,
y esto sólo es lo que siento.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Lleno de angustias mortales
dijo nuestro amado bien:
«hijas de Jerusalén llorad
sobre vuestros males».

[2] Si esto os mueve a compasión,
mejor os debe mover mirar
los que han de perder
el fruto de mi Pasión.

[3] Por ti voy tal maltratado,
y aunque me veas así,
alma, no llores por mí
sino llora tu pecado.

[4] Ya vuestro consejo oí,
mas Señor, una de dos:
o he de llorar yo por Vos
o Vos no lloréis por mí.

[5] Mas corran, Divino encanto,
estas fuentes peregrinas,
que sus corrientes Divinas
son origen de mi llanto.

[6] Que llore por mis pecados
me dices, ¡Oh Gran Señor!,
dadme un perfecto dolor
y quedaran bien llorados.

Oración de despedida.

Su cuerpo lleva inclinado
y sus mejillas hermosas
con salivas asquerosas
y el rostro acardenalado.

Denegrido y afeado va,
que el verlo, es un dolor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

9ª Aquí cayó Jesús tercera vez con la cruz.

Hombre, advierte y considera
que en este paso oprimido
de tus culpas, ha caído
ya Jesús, la vez tercera.

Alma cristiana, ya ves
que a tu Padre soberano,
en vez de darle la mano,
le llevan entre los pies.

Mortal llaga oprime al hombro,
la cabeza sangre vierte,
¿no hay quien al golpe despierte?
Dile, pues, tú con asombro.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Vos, mi Jesús, tan amargo
con tres golpes repetidos,
¿y están quietos mis sentidos?
Ya no es sueño, esto es letargo.

Dulce Jesús de mi vida:
mi ingratitud lloro y siento;
confieso que, desatento,
fui causa de tu caída.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Pecador, mira advertido
que llevando tu pecado,
a Dios tanto le ha pesado
que tres veces ha caído.

[2] Pondera la gravedad
de tus culpas y altiveces,
pues que dieron tantas veces
en tierra, con la Deidad.

[3] Alma, atenta y considera,
que por ti di otra caída;
date ingrata por vencida
pues ya es ésta la tercera.

[4] En señal del sentimiento
que tiene mi corazón,
te pido, Señor, perdón
de mi loco atrevimiento.

[5] Como ya iba de tres,
¡oh, que rigor inhumano!,
en vez de darle la mano
le dieron de puntapiés.

[6] Creador del Cielo y Astros,
por mí pisado y caído,
pésame de haber yo sido
la causa de tus arrastros.

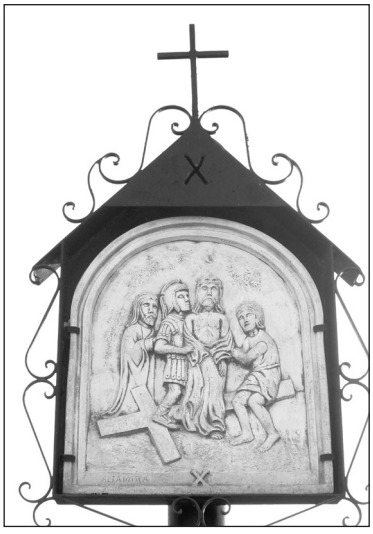
Oración de despedida.

A la mejilla inocente,
con mano de hierro armada,
dan tan recia bofetada que hacen
que en sangre reviente.

Mi Dios, pues que mi alma
siente ser causa de tal rigor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

10ª Aquí le desnudaron de sus vestiduras.



El que al Cielo de luz viste
y hasta a las aves da abrigo,
delante un pueblo enemigo
se mira desnudo y triste.

Aquella gente cruel,
porque hasta la lengua pene,
por bebida le previene
vino mezclado con hiel.

Pecador, si aún estás vivo,
viendo desnudo y llagado
al mismo que el ser te ha dado,
háblale así compasivo.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Jesús desnudo y sangriento,
¿quién así os ha desollado?
Sólo ha sido mi pecado,
bien lo conozco y lo siento.

Arrojad ya esa bebida,
Dios mío; y si tenéis sed,
de mis lágrimas bebed,
que las daré sin medida.

…/..

Oración complementaria.

[1] Por cubrir la desnudez
que originó tu pecado,
desnudo y avergonzado,
Jesús se mira otra vez.

[2] La ropa de la inocencia
tendrás por eternidades
si dejas las vanidades
por traje de penitencia.

[3] La túnica no cosida
que mi Madre me tejió,
junto con mi piel,
salió toda en mi sangre teñida.

[4] Con indecible crueldad,
de ropa me despojaron;
más no porque desearon
ver desnuda la Beldad.

[5] ¡Oh, mansísimo Cordero!
¿quién así os ha desollado?
no es otro que mi pecado
que es cual lobo carnicero.

[6] Desnudo lleváis la palma
de los amantes, mi Dios,
y yo, desnudo por Vos,
os busco con toda el alma.

Oración de despedida.

Llegó con la Cruz pesada
al Calvario, y con presteza
le arrancaron con fiereza
la vestidura Sagrada.

La carne salió pegada
a la túnica interior,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

11ª Aquí le enclavaron en la cruz.

Llegó aquel manso Cordero
al Calvario, ¡oh, trance fuerte!
por darle afrentosa muerte
le enclavan en un madero.

Ya está en la Cruz extendido,
ya taladran pies y manos,
y dan golpes inhumanos
¡oh, dolor jamás oído!

Entra el clavo, y qué destrozo
hace en las manos y pies;
pecador, que así le ves,
dile amante y fervoroso.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Mis manos y mis pies son,
gran Señor, los que han pecado,
y, ¿vos sois el enclavado?
¿dónde hay mayor sinrazón?

Digo, Señor, que pequé,
y que he obrado fementido,
yo con mis yerros he sido
quien esos clavos forjé.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Aquí Jesús fue clavado
por ti de manos y pies;
pecador que así lo ves,
¿cómo abrazas el pecado?

[2] Por tus yerros y mentiras
se vio en trance tan funesto
duélete de haberlo puesto
como en esa Cruz lo miras.

[3] Contempla el dolor acerbo
que tendría el Soberano,
cuando, ya el pie, ya la mano,
traspasó el hierro protervo.

[4] Pues por mí estáis enclavado
digo, Señor que pequé,
y que esos clavos forjé
del yerro de mi pecado.

[5] Si buscan el bien cabal,
vengan a mí los humanos,
que estando rotas las manos
me esfuerzo en ser liberal.

[6] De cuantos bienes, mi Dios,
en Cielos y tierra miro,
por uno solo suspiro,
y este uno, solo sois Vos.

Oración de despedida.

Después que así lo clavaron
como tan mal lo quisieron,
boca abajo lo volvieron
y los clavos remacharon

Las llagas las arrastraron
sin piedad y con furor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

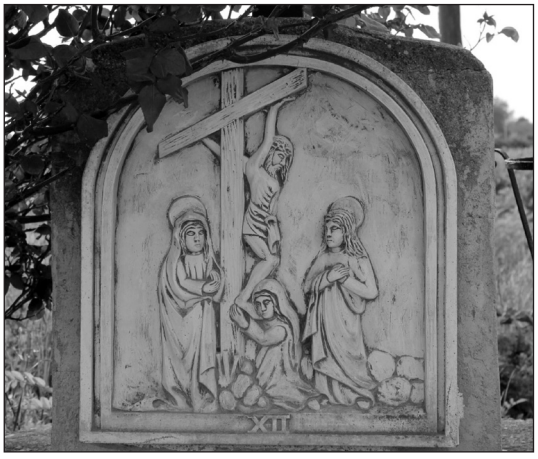
12ª Aquí murió Jesús Nuestro Redentor.

Cristo se ve ya enclavado,
y por sus contrarios ruega;
ya muere, y el fin se llega
de su vida y tu pecado.

¡Jesús muerto!, ¿y tú con vida?
Hombre, ¿y sabes que es tu Padre?,
¿ni sientes al ver su Madre
junto a la cruz dolorida?

Se cubre el Cielo de horror,
en bocas se abre la tierra,
¿y tu corazón se cierra?
Alma, explica tu dolor.

Alabado sea mi Dios.



Oración.

Dulce Jesús, ya despierto
de tan largo y torpe sueño,
pues os contemplo en un leño,
clavado, pendiente y muerto.

Dejadme, Señor, entrar
del costado por la herida,
que allí por toda mi vida
quiero hartarme de llorar.

…/..

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Alma que estás sumergida
del mundo en el torpe sueño,
despierta, y mira en un leño
pendiente y muerta la Vida.

[2] Dios pasó el dolor profundo
de morir tan sin consuelo,
porque tú vivas al Cielo,
y mueras del todo al mundo.

[3] Ni los clavos ni el madero
me tienen crucificado;
sino sólo tu pecado,
y lo mucho que te quiero.

[4] Si mi gracia y mi favor,
alma pretendes tener,
hasta el fin me has de querer,
pues yo muero por tu amor.

[5] Mi Dios, pues, llego a mirarte
muerto por mí de esta suerte;
haz que yo pase la muerte
antes que deje de amarte.

[6] Cuando muerto os considero,
vida mía, por mi amor
quiero morir de dolor
de ver que por Vos, no muero.

Palabras de Jesús antes de morir.

Digamos las siete palabras
que habló el Señor en la Cruz
antes de morir.
Viernes Santo y ¡qué dolor!,
expiró crucificado
Cristo Nuestro Redentor.
más antes dijo angustiado
siete palabras de amor.

…/..

[1] La primera fue rogar
por sus propios enemigos:
¡oh, caridad singular!
que a los que fueron testigos
mucho les hizo admirar.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[2] La segunda, un ladrón hizo
su petición eficaz,
y Jesús le satisfizo
diciéndole: «hoy serás
conmigo en el Paraíso».

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[3] A su Madre, la tercera
palabra le dirigió
diciendo que recibiera
por hijo a Juan, y añadió
que él por Madre la tuviera.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[4] La cuarta a su Padre amado
dirigió su acento pío,
y viéndose contristado
dijo tres veces: ¡Dios mío!,
¿por qué me has desamparado?

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[5] La quinta, estando sediento
y encontrándose rendido
dijo casi sin aliento:
¡Sed tengo! y le fue servido
hiel y vinagre al momento.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[6] La sexta, habiendo acabado
y plenamente cumplido
todo lo profetizado,
dijo muy enternecido:
«Ya está todo consumado»,

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[7] La séptima y con fervor,
su Espíritu entregó en manos
de su Padre con amor:
de esta manera cristiano
murió nuestro Redentor.

Padre nuestro, Ave María y Gloria.

[8] Por las angustias y penas
que padeciste, Jesús,
en la Cruz, pido de veras
merezcamos ver tu luz
en las moradas eternas.

Un credo al Señor de la Misericordia.
Creo en Dios Padre...

[1] Inmenso Dios por mí crucificado,
de azotes, clavos, lanza, mal herido,
¿más qué lanza, qué clavos ni qué azotes
se pueden comparar con mis delitos?

[2] El corazón me parte en sentimiento
de cuando yo pequé contra Vos mismo;
no niegues el perdón, Padre amoroso,
que anegado en mi llanto te suplico.

[3] La oveja soy, ingrata, que al rebaño
dejó, por no dejar mis desvaríos.
Vos, el Pastor Divino que me busca
y llama con amantes dulces silbos.

[4] Ya vuelvo a tu redil, mi Dios, mi Dueño;
ya me acuso cual pródigo mendigo.
Pues Tu poder en perdonar ostentas
¡no estés sordo, Señor, a mis suspiros!

[5] ¡Reina del Cielo! ¡Emperatriz Suprema!
¡Madre amorosa! ¡gozo de afligidos!
temple las iras del Omnipotente
tu eficaz poderoso patrocinio.

[6] ¡Dulce Jesús! ¡mi amor! ¡mi luz! ¡mi vida!
¡mi consuelo! ¡mi bien! ¡mi Dios! ¡mi alivio!
el dolor y el pesar de mis ofensas
de no ofenderos más, serán testigos.

[7] ¿Heme de condenar, Dios de mi alma?
¿tengo de ser tizón de los abismos?
Si mis yerros merecen esta pena,
¡ya estoy a Vuestros pies, arrepentido!

[8] Confieso que pequé, de que me pesa;
me pesa de mis culpas, Jesús mío,
propongo con firmeza hasta la muerte,
de quereros, amaros y serviros.

[9] Acábense Señor, Vuestros enojos;
vuelve hacia mí, tu rostro compasivo,
devolvedme a tu Gracia, y para siempre,
¿esas Manos me das?, ¡seamos amigos!

Una Salve a la Virgen de los Dolores.
Dios te salve...

Oración de despedida.

Un atrevido soldado
por ver si Jesús es muerto,
con una lanza le ha abierto
su santísimo costado.

Agua y sangre ha derramado
para el bien del pecador;
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/..

13ª Jesús muerto en brazos de su madre.

Es suma aquí la agonía,
¡lance fuerte, triste caso!
pues Cristo está, en este paso,
muerto en brazos de María.

Le miraba con tristeza
aquellas manos divinas;
quitábale las espinas
de su sagrada cabeza,

¿Éste es llorando decía
aquél que nació en Belén?
llora, cristiano, también.
consuela en algo a María.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

Yo soy quien le di la muerte
Virgen bella, a tu Señor;
no busques otro agresor,
yo le he puesto de esa suerte.

Pero ya, reconocido,
su muerte lloro, ¡oh María!,
lloro también tu agonía,
y lloro haberle ofendido.

…/...

Padrenuestro, Ave María y Gloria.

Oración complementaria.

[1] Aquí, a Jesús desclavaron
y en los brazos de su Madre,
la viva imagen del Padre
muerta la depositaron.

[2] Con indecible tristeza
mira al autor de la vida,
y lo ve hecho una herida
de los pies a la cabeza.

[3] Alma, contempla a María
teniendo al Hijo en sus brazos
muerto y hecho mil pedazos;
¡qué dolor no sentiría!

[4] ¡Oh, prenda de mis entrañas!,
¿quién te puso de esta suerte?,
¿es posible que tal muerte
te dieron culpas extrañas?

[5] Yo, Virgen Madre, yo fui
quien con mi grave pecado
a vuestro Jesús amado
muerte afrentosa le di.

[6] ¡Madre del amor más fuerte!,
dame Señora tu llanto
para sentir tu quebranto,
mis pecados y su muerte.

Recemos tres Ave Marías, en memoria de la Soledad de la Virgen, con las jaculatorias siguientes.

Repetid conmigo:

[1] Adiós, Pura Concepción,
Madre de los pecadores,
flor Divina entre las flores,
fuente de consolación.

[2] Muéstranos tu compasión,
fuente de luz y esperanza,
que en la bienaventuranza
encuentre mi salvación.

Ave María y Gloria

[5] Adiós, Esther prodigiosa,
adiós, Hija de Dios Padre,
del Unigénito Madre
y del Espíritu Esposa.
¡Oh, Virgen la más hermosa!
tú amparas al desvalido,
consuelas al afligido
y enjugas su triste llanto;
más oye nuestros gemidos
y cúbrenos con tu manto.

Ave María y Gloria

[6] Adiós, adiós muy preciosa,
adiós, adiós Querubín,
adiós, delicia sin fin,
adiós, mi querida Esposa.
Adiós, doncella graciosa,
adiós, mi suma alegría,
adiós, que muero por Ti,
adiós, que yo te amo,
sí, adiós, adiós ¡oh María!

Ave María y Gloria

Una Salve a la Virgen de la Soledad.
Dios te salve...

Oración de despedida.

Haced Señor Soberano
que mis ojos, hechos fuentes,
lloren lágrimas ardientes
por lo mucho que he pecado

Y pues tanto te he costado
y Vos sois mi Redentor,
por tu pasión, Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor.

…/...

14ª El Santo Sepulcro.

Llegó de la Virgen pura
aquí el dolor a su punto,
pues al Hijo ya difunto
van a darle sepultura.

Dejar su prenda querida,
no verle muerto ni vivo,
fue un dolor tan excesivo,
que apenas le dejó vida.

¿No se hallará un alma pía,
que aquí se mueva a piedad?
Llorad, cristianos, llorad,
la Soledad de María.

Alabado sea mi Dios.

Oración.

¿Vos en soledad, Señora,
sin moverme a compasión?
¿de qué es mi vil corazón,
que, al mirar esto, no llora?

Si, muriendo, yo pudiera
daros ¡oh, Reina del Cielo!
algún alivio o consuelo,
¡oh, qué gustoso muriera!

…/...

Oración complementaria.

[1] Contempla a la Virgen Pura,
alma, en dolor tan prolijo
como quítanle a su Hijo
para darle sepultura.

[2] Ver muerto a Mi Dulce Amante
era excesivo rigor
mas quitármele es dolor
que no tiene semejante.

[3] ¿Cómo podré tomar puerto
cercada de tanta ola?
¿cómo es el quedarme sola
sin Jesús vivo ni muerto?

[4] ¿No hay quien se mueva a piedad
de verme tan afligida?
Almas, que pierdo la vida
de quedarme en soledad.

[5] No lloréis Señora mía,
del Cielo Divina Aurora,
que aquí me tienes ahora
para hacerte compañía.

Ejercicio de los Siete Dolores que pasó María Santísima en la Sagrada Pasión y muerte de su amantísimo Hijo

[1] Pecador, si a mis dolores
quieres tener devoción,
yo te haré muchos favores
y pondré mi intercesión
a favor de tus errores.

[2] Si siete días cabales
en mis dolores contemplas
ganarás para tus males
gran número de indulgencias,
ya plenarias, ya parciales.

[3] No pienses que en escucharlos
de paso tendré yo gusto,
sino que has de contemplarlos
con sentimiento, y que es justo
que me ayudes a pasarlos.

Primer dolor. La Profecía de Simeón.

[1] Cuando a Jesús contemplaba
Simeón le dio a María
tan amarga profecía
que su dolor aumentaba.

[2] Ya que mis ojos han visto
al que tenía que venir
ahora me puedo morir
en brazos de Jesucristo.

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Segundo dolor. Huida a Egipto.

[1] A Egipto con gran dolor
María huyendo camina
porque Herodes determina
darle muerte al Redentor.

[2] Con inmenso regocijo
a San José despertaba
un ángel que Dios mandaba
para salvar a su Hijo.

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Tercer dolor. Pierde a Jesús en el templo.

[1] A Jesús pierde María,
le busca triste y llorosa
y en tres días no reposa
sin hallarle ¡qué agonía!

[2] Con dolor siguió buscando
y al templo se dirigió
qué gozo cuando lo vio
con doctores conversando!

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Cuarto dolor. Le vio con la Cruz a cuestas.

[1] Con nuestras culpas cargado
a su Hijo vio María
y no lo reconocía
por ir tan desfigurado.

[2] Cuando lo vio que caía
con aquella Cruz pesada
la Virgen Inmaculada
¡qué dolor no sentiría!

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Quinto dolor. Le vio clavado en la Cruz.

[1] Por redimir el pecado
y en presencia de su madre
la viva imagen del Padre
ha muerto crucificado.

[2] Mira qué dolor tan fuerte
aquí la Virgen tendría
viendo que Jesús moría
por librarnos de la muerte.

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Sexto dolor. Le recibe en sus brazos difunto.

[1] De Cristo el cadáver yerto
tiene en sus brazos María,
le miraba y repetía:
¿quién a mi Jesús ha muerto?

[2] Toda la culpa fue mía
yo le puse en esa Cruz
él me ha devuelto a la luz
¡sálvame Virgen María!

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Séptimo dolor. Vio sepultar a su Hijo.

[1] A Cristo dan sepultura,
su madre sin él se queda,
¿quién sin llanto habrá que pueda
contemplar tanta amargura?

[2] Dichoso si en mí lograra
a toda culpa dar muerte
y sepultarla de suerte
que jamás resucitara.

¡Oh!, afligida Madre mía,
yo siento el veros penar
y por si os puedo ayudar
rezaré un Ave María.
Ave María.

Un Credo al Santísimo Cristo de la Expiración.

Oración de despedida de la Virgen

[1] Oye, alma, con tristeza
y la amarga despedida
que la Madre de pureza
hijo de Jesús su vida
postrada ante Su grandeza.

[2] Contemplad cuan dolorida
nuestra Madre Soberana
llorando la despedida
del Hijo de sus entrañas,
y de esta suerte decía:

[3] ¡Adiós, Jesús amoroso!,
¡adiós, claro Sol del alba!
¡adiós, Celestial Esposo!,
de mi, virginal Palma de mi,
sano Fruto hermoso.

[4] ¡Adiós, Lucero inmortal!,
¡adiós, Lumbre de mis ojos!,
que me dejas cual rosal
entre espinas y entre abrojos,
en una pena mortal.

[5] Hijo, que al morir te vas,
¡adiós, fin de mis suspiros,
ya no te veré jamás,
pues nací para serviros
y para penar nada más!

[6] ¡Hijo!, con amargo llanto
se queda Mi Corazón.
Sufro Yo el duro quebranto
de mi triste situación.

[7] De dolor acongojada
quedó la Virgen María,
pero un tanto recobrada
exclamó con energía:

[8] «Dejarte, no puede ser;
aunque me falte el valor
soy Madre si soy mujer
y moriré por Tu amor».

Una salve a la Virgen de los Dolores.

Oración de despedida.

El Sol ya se ha oscurecido
el velo se va rasgando
las piedras hacen ruido
la tierra se ve temblando
y el mundo, está conmovido
porque ha muerto el Redentor.
Por tu Pasión, Jesús mío,
dadnos paz y Vuestro amor.

…/...

Señor pequé, Señor pequé, Señor pequé...

Bendita y alabada sea
la sagrada pasión y muerte
de nuestro Señor Jesucristo
y los dolores de su santísima madre
triste y afligida al pie de la cruz. Amén.

En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

ANEXOS

ORACIONES DE DESPEDIDA DE ANTONIO MANZANARES NAVARRO-SOTO[3]

ESTACIONES

[1] Aquí al Señor amoroso
cruelmente le azotaron,
y después le sentenciaron
como a Rey ignominioso.
Por tu pasión Jesús mío …

[2] Sentenciaron al Señor,
la Cruz pesada cargaron;
y con furor le llevaron
a morir, cual malhechor.
Por tu pasión, Jesús mío …

[3] Ten compasión y piedad
de tu Dios, que muy rendido
ya con el peso ha caído
de tu crecida maldad.
Por tu pasión Jesús mío …

[4] María a Jesús amado
miró con grande amargura,
llorando con gran ternura
por verle tan lastimado.
Por tu pasión, Jesús mío …

[5] El Cirineo a llevar
la cruz a Cristo ayudó
y en esto nos enseñó:
le debemos imitar.
Por tu pasión, Jesús mío …

[6] De Cristo el mortal sudor
la Verónica enjugó
y en sus lienzos imprimió
la imagen del Salvador.
Por tu pasión, Jesús mío …

[7] Si dos veces ha caído,
alma, tu Dios con el peso:
inferir puedes ya de eso,
cuanto le habrás ofendido.
Por tu pasión, Jesús mío …

[8] Hijas de Jerusalén,
que mis penas lamentáis,
mejor será, si lloráis,
vuestros pecados también.
Por su pasión, Jesús mío …

[9] Mira, mira, pecador,
lo grave de tu maldad,
pues que bastó a derribar
tres veces al Creador.
Por tu pasión, Jesús mío …

[10] Como a Jesús desnudaron,
con tan grandes crueldades:
de sangre copiosos mares
sus Santas Llagas manaron.
Por tu pasión, Jesús mío …

3 Facilitadas por Pedro García Guevara.

[11] De pies y manos clavaron
a Jesús por nuestro amor:
¡ay Jesús! Con qué dolor
vuestros huesos dislocaron.
Por tu pasión, Jesús mío …

[12] Aquí murió nuestro Amado;
¿cómo tú quedas con vida,
si la prenda más querida
en este mundo ha expirado?
Por tu pasión, Jesús mío …

[13] Alma, si tienes piedad,
acompaña compungida
a la Virgen afligida
en su amarga Soledad.
Por tu pasión, Jesús mío …

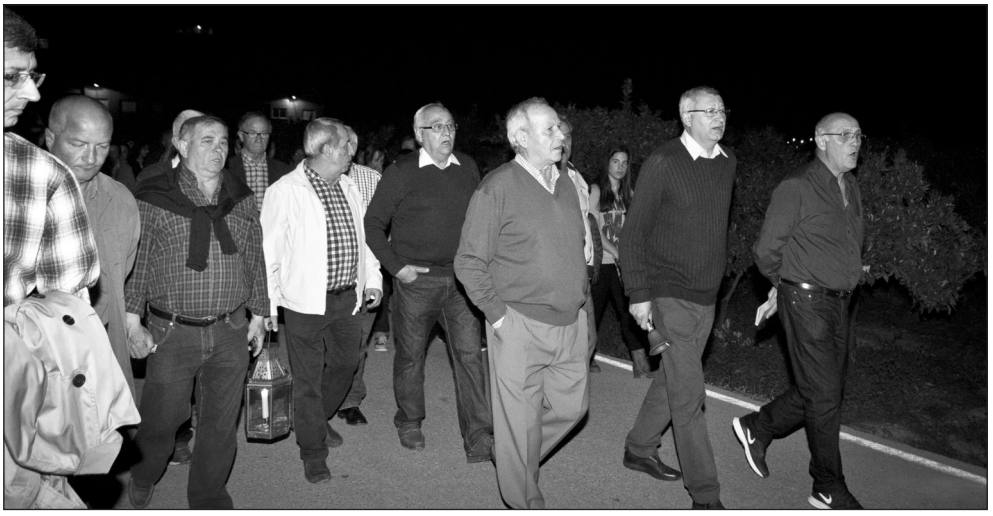
[14] En un mármol duro y yerto,
aquí yace sepultado
un Rey, un Dios y un Soldado
que ha vencido siendo muerto.
Por tu pasión, Jesús mío …

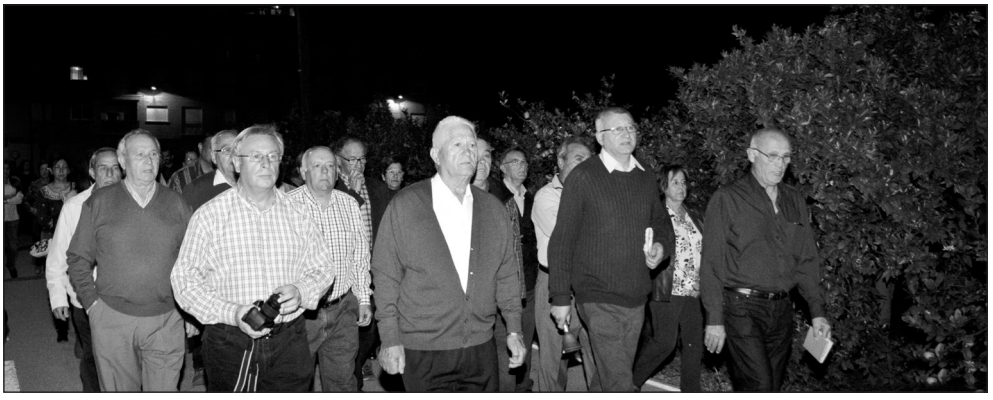
[1] De penetrantes espinas
coronaron su cabeza
y apretándolas con fuerza
rompen las sienes divinas.
Abriéndose así las minas
del oro de mas valor,
por tu pasión Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor,
Señor pequé, …

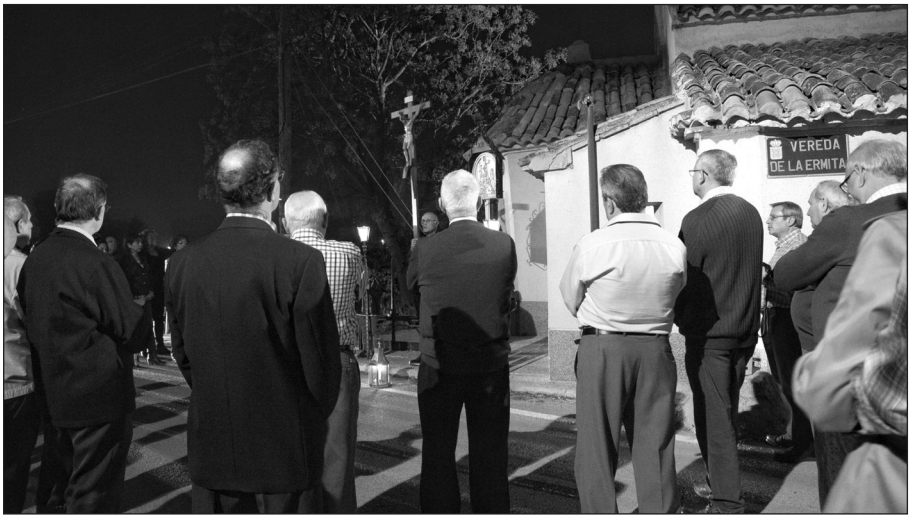
[1] San Pedro a la lumbre estaba
cuando alguien lo delató
y cuando el gallo cantó
por tres veces a Dios negaba.
Y amargamente lloraba
haber negado al Señor,
por tu pasión Jesús mío,
dadnos paz y vuestro amor,
Señor pequé, …

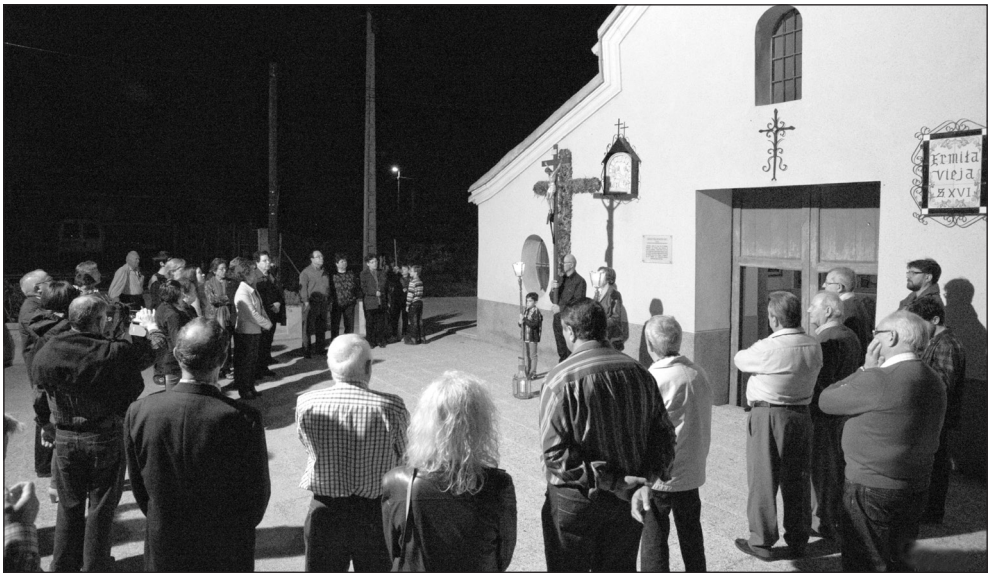
REPORTAJE FOTOGRÁFICO – Alberto García Rodríguez.

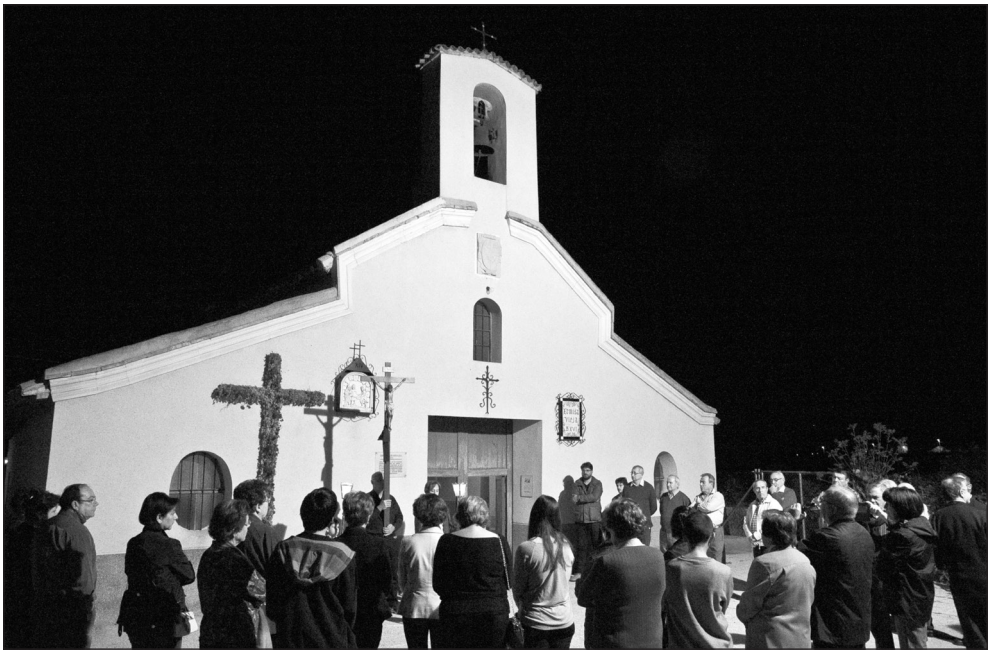
[Santa Cruz, 30 marzo 2015]

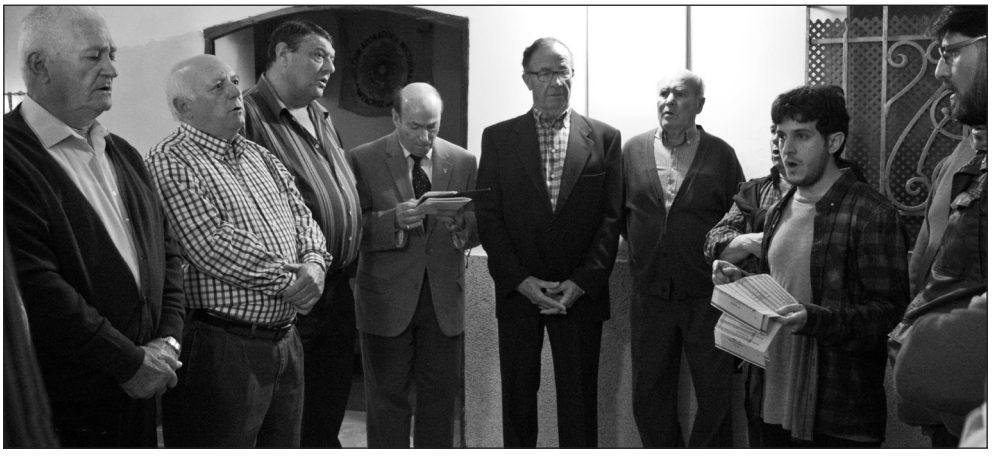




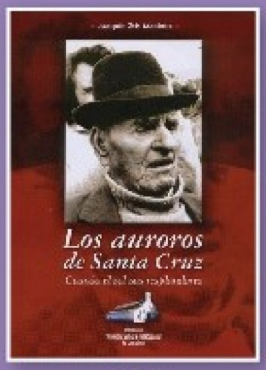

VEREDA
DE LA ERMITA


Ermita
vieja
XVI

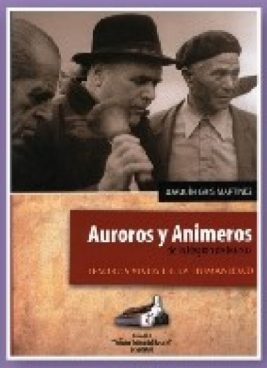




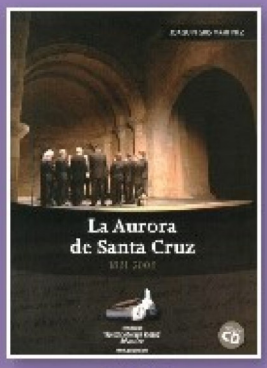
Fondo de Cultura Tradicional



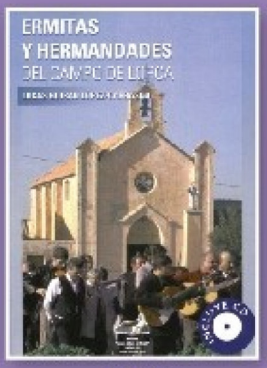
2002



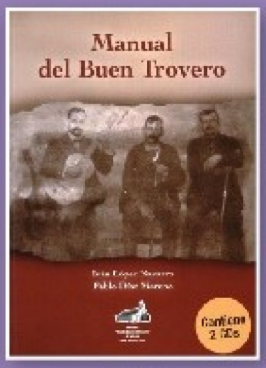
2007



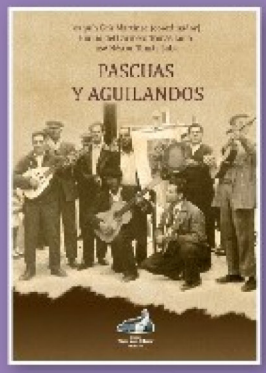
2008



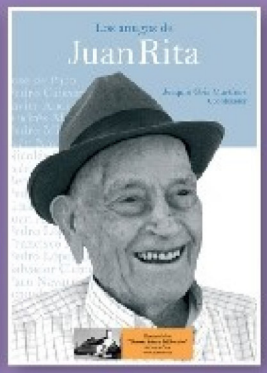
2009



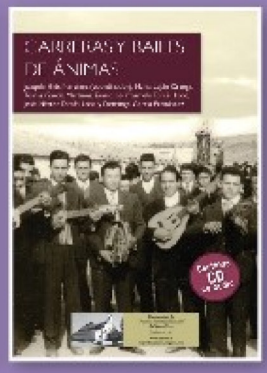
2010



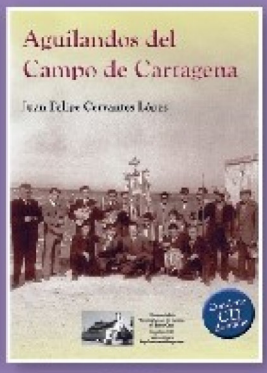
2011



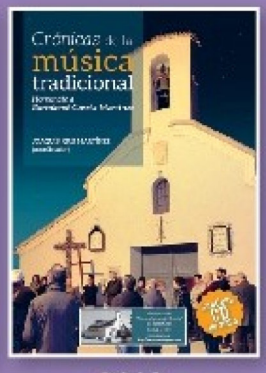
2012



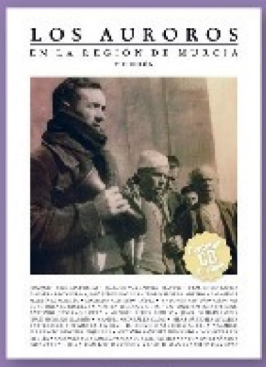
2012



2012

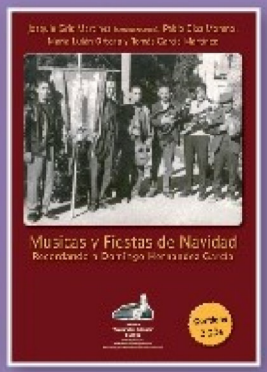


2013

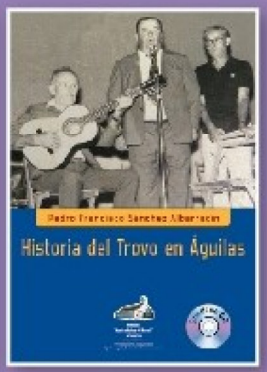


2013

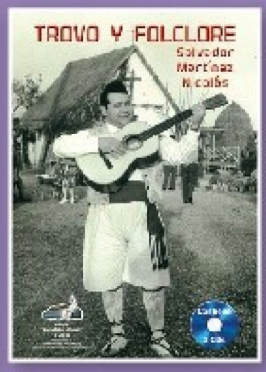
2013



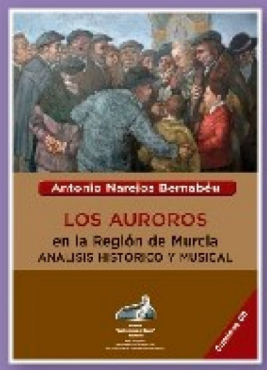
2014



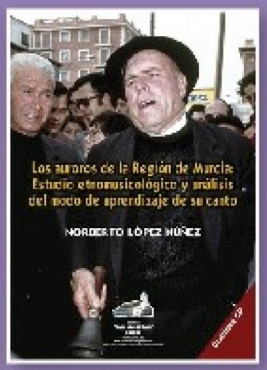
2015



2015



2017



2017

2017

El rezaor Pedro García Guevara

EL CAMINO DE LA CRUZ

25ª CELEBRACIÓN DEL VÍA CRUCIS EN SANTA CRUZ, 1993-2018

Los auroros de Santa Cruz celebran desde 1993 el Vía Crucis genuinamente lorquino con la participación de rezaores de los "*pasos*", miembros de la Cofradía del Santísimo Cristo del Perdón, Paso Morado, con la particularidad de que entre las catorce estaciones que discurren entre la iglesia parroquial "*Cristo de la Expiración*" y la Ermita Vieja del siglo XVI donde cada domingo los auroros locales celebran la misa vespertina a primera hora, éstos cantan fragmentos de salves pasionarias, finalizando dentro de la ermita interpretando el ancestral canto pasionario propio y característico de la aurora murciana denominado "*correlativa*". Destacar la circunstancia extraordinaria de que ambas tradiciones culturales son en sí manifestaciones de religiosidad popular y de transmisión oral, y que en 2012 obtienen el máximo reconocimiento institucional como bienes de interés cultural de carácter inmaterial. La publicación se acompaña de una grabación sonora y la reproducción del texto completo, oraciones básicas y complementarias, del Vía Crucis de manera sencilla, lo que facilita en buena medida su aprendizaje y memorización por los fieles penitentes. La meditación del viaje imaginario del "*Camino de la Cruz*" ayuda a rememorar los momentos trágicos vividos por el redentor de la vida, Jesucristo, la humillación, el sufrimiento, la tortura, el desprecio, la ignominia, así como el posterior arrepentimiento del alma pecadora que reconociendo sus culpas y altiveces realiza la promesa firme y hasta la muerte al hijo de Dios eterno de "*quererle, amarle y servirle*". ¿Sería tu alma igualmente pecadora capaz de hacer lo mismo?

ISBN 978-84-09-04903-5

FUNDACIÓN CAJAMURCIA

Murcia

Región de Murcia

ica